"DERECHO VIEJO"

a la evolución — destino de hombre

"GLORIA DEI, HOMO VIVENS" (LA GLORIA DE DIOS ES EL HOMBRE VIVIENTE)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 94 Un periódico para leer Septiembre 2009

"Nadie ha visto jamás a Dios; es el Hijo único, que es Dios y está en el seno del Padre, quien lo ha revelado".
Jn 1,18

"Me divierten las personas que en todo quieren seguir reglas, en una vida como la nuestra en la que todo son excepciones".
Jules Renard

Permanezco... y el Ser se revela

"Oí palabras secretas, que al hombre no es lícito hablar" (2ª Cor 12, 4)

El mundo no es tal como es captado por la consciencia del ego, mediante los sentidos y la mente. El mundo entero es la manifestación de Dios, la forma múltiple, en la que Él se muestra y de la que a la vez queda diferenciado en su Ser invisible.
El mundo en sí no tiene existencia. Nada existe fuera de Dios. Se sobre entiende que la vivencia espiritual es, en sí, "supra sensorial", en el propio sentido de la palabra, y para la cual la percepción, mediante los órganos exteriores, no es más que el punto de partida.
La vivencia de unidad trae consigo un nivel de consciencia totalmente nuevo.
Esta vivencia profunda puede desencadenarse mediante la visión o la audición.
Se oye un sonido o un ruido con el oído exterior y repentinamente se percibe en el interior, que ese sonido, ese ruido, lo es **TODO.**
Este TODO es el Vacío resplandeciente y transparente, Dios, lo Absoluto, la Última Realidad.

W. Jäger

Podemos ir a los cuatro extremos del mundo y a otros planetas, al final nos encontraremos con nosotros mismos.

Podemos recorrer el universo entero. Siempre estaremos en el mismo lugar: en nosotros mismos.

Incluso después de la muerte, lo que se descubre no es otra cosa sino nosotros mismos, pero sin el cuerpo... A fin de cuentas, ¿dónde podemos ir, sino a nosotros mismos?

Cuando hablo de ir a nosotros mismos, me refiero a ese espacio que se sitúa más allá del cuerpo, de lo vital y de lo mental, ese espacio de consciencia pura donde todo es calmo y feliz. Hay que cuidar el estar siempre centrado, y conservar el propio centro.

El mundo es tan rico y variado, tiene tantas cosas que proponernos, que muy rápidamente nos descentramos, salimos de nuestro centro y nos perdemos.

Desde que salimos de nuestro centro ya no somos nosotros mismos, sino una marioneta que habla, actúa, creyendo sinceramente en lo que dice y hace y no dándose ya cuenta de que es manipulada por los hilos del mundo.

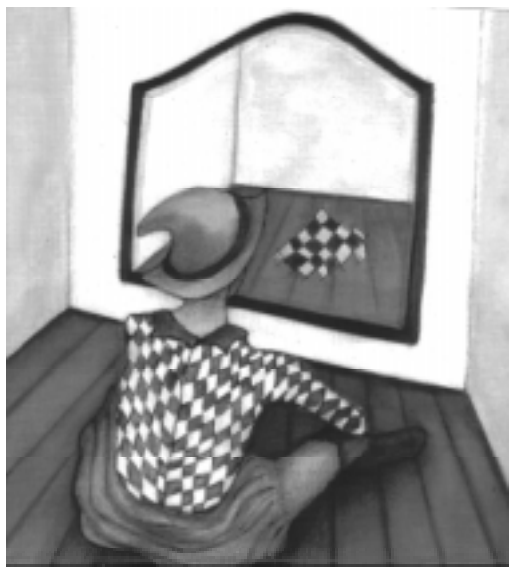
La vida del mundo es un torbellino que nos arrastra si no estamos centrados.

Estar en nuestro centro consiste en ser conscientes de que este torbellino es exterior a nosotros, exterior a nuestra consciencia, incluso si estamos dentro de él. Este torbellino es ilusión en el sentido de que puede desaparecer en cualquier instante. El centro, sin embargo, no cambia. Es calmo y alegre. Permanece más allá de todo movimiento.

En el momento de la muerte del cuerpo, quiere decir ser consciente de que ese centro es Uno mismo, nuestra naturaleza profunda, y que ese torbellino es exterior e independiente de Uno mismo.

Querer cambiar o detener este torbellino es un error. Ese torbellino es nuestra prueba. El torbellino existe. Hay que partir de esa realidad y comprender que nos situamos más allá de ella. Es esta realidad –que está más allá de lo que debemos ser más y más conscientes.

Textos: **Patrice Richard**



¿Dónde encontrar el ser?

Sobre la mano o el brazo
se ve la señal de una pérdida
aparece la claridad o la sombra

sobre el hombro pesa la acusación
al que no dio justicia

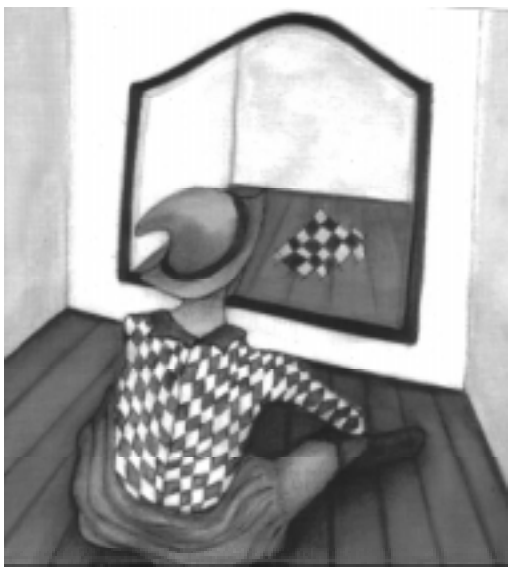
en los pies brota el mal paso
cuando la ayuda no avanza

las piernas llegan hasta el crimen
traicionando movimientos
derramando al vacío el andar

¿Dónde buscar la piel exacta
que proteja a la niñez?

¿Dónde encontrar el ser
que en su piel ofrezca la verdad?

Alberto Luis Ponzo



La mente censura la vivencia espiritual

EDITORIAL

El que nos llama

Escribe: **Camilo Guerra**

Cuando "**El que nos llama**" nos llama, estamos todavía sometidos al sueño de la inexistencia; tanto esto es así que debemos discernir de donde surge la llamada o quien realiza la convocatoria; el discernimiento irá transformándose en innecesario en la medida en que realicemos el desbloqueo interior, irrumpiendo en nosotros la intuición o la posibilidad de ver sin filtros y en totalidad.

"**El que nos llama**" nos va llevando a nuestro "interior" (sin nuestro y sin interior), y en la medida en que realizamos esta inmersión, vamos viendo cada vez en forma más clara el material del cuál está hecho el mundo de proyección. A veces ocurre que vemos dos rosas, y dudamos cuál de ellas es la más hermosa, la de más exquisita fragancia, la de color más intenso, la de textura más insinuante... llegamos a verlas, a aspirarlas, y a tocarlas, pero no podemos decidirnos. Así pasa con el mundo real y el mundo de proyección; vemos a los dos, pero no nos decidimos sobre cuál es el real (el natural). Ocurre que una de las rosas es natural, y la otra es artificial. Los sentidos exteriores no pueden distinguirlo. Sin embargo, **una es vida, y la otra no**.

Todo lo que no sea recuperar la Eternidad, es tiempo perdido.

El místico, ¿panteísta o monista?

Por **Willigis Jäger,** OSB

Cuando el místico dice que es uno con Dios, no quiere decir necesariamente que su existencia se pierde en Dios. El intelecto trabaja por naturaleza de manera dualista; sólo puede pensar "yo" y "tú". Por eso para el ser humano la unión solamente puede significar la fusión de dos. Pero en la experiencia profunda que se da en un nuevo estado de consciencia se le revela a la mística la ya existente unidad entre Dios y el hombre. **Percibe a Dios como el mar que se manifiesta constantemente en olas**. A la ola se la puede considerar como tal; tiene una cierta independencia, pero no existe fuera del mar. De la misma forma, cada criatura tiene su propia existencia; se la puede considerar por separado, pero en realidad es el mar de la vida de Dios el que está expresando en la criatura.

El mundo tal y como lo vemos no es toda la verdad; es una verdad parcial. Por eso, la teología que sólo ve lo divino con la mente no puede proporcionar más que una verdad parcial. La especulación teológica es la reflexión de la ola sobre el océano.

La experiencia mística, en cambio va al fondo de las cosas, de manera diferente a la de una persona no iluminada. Esto no quiere decir que se trate de una sublimación de lo creado. Lo creado se amplía en la experiencia mística hacia su totalidad, y recibe así una nueva calidad y valencia. Surge una relación totalmente nueva para las cosas, que está impregnada por la unidad experimentada de la vida. Todas las cosas proclaman a Dios, son la revelación de Dios. La piedra no es sólo piedra, el árbol no es sólo árbol. La experiencia hace ver que la verdadera existencia de la naturaleza y de todas las cosas no se agotan ni en lo material ni en lo biológico. Para el místico, en este sentido, todo lo creado está totalmente vacío. Visto desde el lado fenoménico, todas las cosas le resultan ser la pura nada. **Pero esta nada, ese vacío misterioso, se le revela por otro lado como la última realidad que el hombre podrá percibir, pero que la mente no será capaz de comprender ni describir.**

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Editorial Dunken - Ayacucho 357
Consultorio Odontológico - Roosevelt 2973 1º D

En el interior del país

Chivilcoy
Libros Adagio - Av. Soarez 80

Mar del Plata
José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén
Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

Tandil
Cobla Electricidad - Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: **Bonafide** - Manzone 817
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos** - Maipú 2901
Pilar: **Masajes Terapéuticos** - Tucumán 669
S. Fernando: **Librería Claretiana** - Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro** - Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla** - Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento** - España esq. Boccussi
La Plata: **Librería Claretiana** - Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana** - H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt** - José Hernández 251
Quilmes O.: **Taller de Creaciones Populares** - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga** - Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge** - Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva** - Av. San Martín 2651
Castelar: **Cobla Electricidad** - Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo** - Sanabria y Puerto Rico
Hurlingham: **Dietética La Pradera** - Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845

Zona Oeste

Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita** - Zufriategui 830, loc. 22, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
L. del Mirador: **Casa López** - Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito** - Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas** - Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas** - Asconape 139
Morón: **Librería Claretiana** - San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
R. Castillo: **Farmacia Hualfin** - Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa** - Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
S. A. de Padua: **Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo** - Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana** - Ignacio Arieta 3045
San Miguel: **Librería S. Francisco** - Sarmiento 1468
Mercería Sra. Almelinda - Belgrano 482
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi** - Lamadrid 1793

El Ser actúa

Lo que cuenta en la oración no es tanto lo que nosotros hacemos sino lo que Dios obra en nosotros durante ese tiempo. A veces somos incapaces de hacer nada en la oración, esto no tiene nada de dramático, porque si nosotros no podemos hacer nada, Dios siempre puede hacer y hace siempre algo en lo profundo de nuestro ser; aunque nosotros no lo percibamos.

Si nuestra oración consiste solamente en esto: **Estar ante Dios sin hacer nada, sin pensar especialmente en nada, sin pensamientos particulares, pero en una actitud profunda del corazón de disponibilidad, de abandono confiado (no podremos hacer nada mejor que esto).** Dejamos así a Dios actuar en el secreto de nuestro ser, y esto es en definitiva lo que importa.

Jacques Philippe

Equipo

Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra

Columnistas invitados
Mons. Raúl R. Trotz
Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno
Padre Julio, omv

Diseño y Diagramación
Derecho Viejo

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
Sitio Web:www.derecho-viejo.com.ar

El que nada desea, nada teme

La sabiduría de ***Anthony de Mello,*** SJ

¿Cómo sería Jesús para que todos los sencillos se sintieran tan a gusto con Él? Jesús no se sentía superior a los demás, porque vivía en la realidad. La señal de estar en contacto con la realidad es la sencillez.

El miedo es lo que nos lleva a quedarnos en la programación. Lo contrario al miedo es el amor. Donde existe el amor no hay miedo alguno. Y el que no tiene miedo alguno no teme la violencia, porque él no tiene violencia alguna. Toda violencia viene del miedo y crea más violencia.

El que se enfada es que tiene miedo. Nosotros huimos de los enfados porque provocan nuestros miedos y, a la vez, nos ponen violentos. Nos asustamos de la agresividad porque despierta nuestra propia agresividad. Nos defendemos no por justicia, sino por miedos.

El místico es el que es capaz de liberarse completamente del miedo, por eso no es violento. El enemigo del amor no es el odio, sino el miedo. El odio es sólo una consecuencia del miedo. El miedo genera los deseos. Los deseos son otra consecuencia del miedo. El que nada teme está seguro y nada desea.

Hay un deseo común, que es el cumplimiento de lo que se cree que va a dar felicidad al *yo*, al *ego*. Ese deseo es apego, porque ponemos en él la seguridad, la certeza de la felicidad. Es el miedo el que nos hace desear agarrar con las manos la felicidad, y ella no se deja agarrar. Ella *es*. Esto sólo lo descubrimos observando, bien despiertos, viendo cuándo nos mueven los miedos y cuándo nuestras motivaciones son reales. Si nos agarramos a los deseos, es señal de que hay apego.

El deseo marca siempre una dependencia

Hay dos tipos de deseos o de dependencias: el deseo de cuyo cumplimiento depende mi felicidad y el deseo de cuyo cumplimiento no depende mi felicidad.

El primero es una esclavitud, una cárcel, pues hago depender de su cumplimiento, o no, mi felicidad o mi sufrimiento. El segundo deja abierta otra alternativa: si se cumple me alegro y, si no, busco otras compensaciones. Este deseo te deja más o menos satisfecho, pero no te lo juegas todo a una carta.

Pero existe una tercera opción, hay otra manera de vivir los deseos: como estímulos para la sorpresa, como un juego en el que lo que más importa no es ganar o perder, sino jugar.

Hay un proverbio oriental que dice: "Cuando el arquero dispara gratuitamente, tiene con él toda su habilidad". Cuando dispara esperando ganar una hebilla de bronce, ya está algo nervioso. Cuando dispara para ganar una medalla de oro, se vuelve loco pensando en el premio y pierde la mitad de su habilidad, pues ya no ve un blanco, sino dos. Su habilidad no ha cambiado pero el premio lo divide, pues el deseo de ganar le quita la alegría y el disfrute de disparar. Quedan apegadas allí, en su habilidad, las energías que necesitaría libres para disparar. El deseo del triunfo y el resultado para conseguir el premio se han convertido en enemigos que le roban la visión, la armonía y el goce.

El deseo marca siempre una dependencia. Todos dependemos, en cierto sentido, de alguien (el panadero, el lechero, el agricultor, etc., que son necesarios para nuestra organización). **Pero depender de otra persona para tu propia felicidad es, además de nefasto para ti, un peligro, pues estás afirmando algo contrario a la vida y a la realidad.**

Por tanto, el tener una dependencia de otra persona para estar alegre o triste es ir contra la corriente de la realidad, **pues la felicidad y la alegría no pueden venirme de fuera, ya que están dentro de mí.** Sólo yo puedo actualizar las potencias de amor y felicidad que están dentro de mí y sólo lo que yo consiga expresar, desde esta realidad mía, me puede hacer feliz, pues lo que me venga desde afuera podrá estimularme más o menos, pero es incapaz de darme una pizca de felicidad.

Lo que se necesita...

Todos los problemas psicológicos se desarrollan porque no expresamos nuestros sentimientos. Estamos atemorizados. **No sabemos expresar sentimientos negativos ni positivos. Somos analfabetos en la expresión de sentimientos. Tenemos miedo. Podemos hablar sobre nuestros problemas, no sobre sentimientos.**

La persona inhibida sufre de estreñimiento emocional. Buenas condiciones físicas requieren una generación interna, o sea, que el alimento genere energía y descarte el excedente. Esto debe pasar en el cuerpo regularmente. Del mismo modo, la generación de sentimientos necesita de descargas continuas. Debemos dejarla fluir. De otra forma, la acumulación psicológica intoxica y la úlcera aparece, insidiosa. A causa de nuestras buenas maneras de la etiqueta y de la aprobación de la sociedad, contribuimos todos con este estreñimiento interno, que acumula hipocresía emocional. **Estas personas no tienen sentimientos, deseo, ni alegría de vivir**. Hay personas con dificultades para levantarse de mañana; otras se sienten ansiosas cuando necesitan encontrar a otras personas. *Encarar el mundo de frente exige emoción,* a fin de dejar la seguridad y el confinamiento del útero, así como un cambio de las formas de vida, de la oscuridad e inmovilidad hacia el riesgo y el flujo. En sus esfuerzos por permanecer a salvo y apartado del riesgo de vida, el núcleo de la personalidad inhibidora suprime la voluntad, toda la energía se vuelve hacia adentro y el flujo de la vida es bloqueado.

Maximiliano Péjkovich
Abogado - Mediador
Esmeralda 980 2º A
(C1007ABL)
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina
Tel: 4312-2597 4516-0572
Cel: 15 4037 6099
Mail: mpejkovich@amet.com.ar

Los abismos del ser

Por **Yves Raguin, SJ**

Dios ha venido a iluminar los rincones del alma con sus visitas. Ha despertado nuevas capacidades de ver y de entender.

El contemplativo descubre la realidad de su alma y en ella, las íntimas manifestaciones de Dios. Descubre en sí mismo la presencia divina en un modo inédito de conocimiento; pronto percibirá la acción de Dios de modo casi inmediato y directo. El hombre habituado a vivir en un mundo sensible y en un mundo de ideas, difícilmente puede admitir este modo nuevo de conocimiento; sin embargo, todos los místicos cristianos y no cristianos están de acuerdo en este punto: el hombre percibe la acción de Dios.

El primer efecto de la manifestación de la presencia de Dios en el alma, es que ella misma se descubre, toma consciencia de su existencia. Esta exploración personal se realiza por intuición espiritual –el psicoanálisis no descubre más que retazos–. La luz de Dios, al manifestarse, lanza un haz luminoso en medio de aquel a quien se hace visible. Al principio la presencia de Dios es un tanto oscura y el alma sufre hasta verse. Pero a medida que se hace más neta, el hombre se erige como centro receptor de la mirada divina y como central operante de su propia naturaleza.

Bajo esta luz no puede conocerse como un universo sin fronteras que se extiende hasta las dimensiones de Dios en él manifestado, y como un centro de infrangible unidad en su personalidad. Al contacto con lo sensible se puede entrar en uno mismo como en un simple centro de convergencia de las impresiones de los sentidos, pero cuando se ha descubierto la unicidad de Dios, se entiende que el alma es el lugar indefinible en el que se funden la unidad que proviene de Dios y la multiplicidad que nace de lo sensible. **El alma es el punto de sutura de todo lo que existe; depende que mire a derecha o a izquierda para que se crea el absoluto o un simple reflejo de la ilusión de las cosas.** En la búsqueda de Dios, encuentra su auténtica unidad y el papel de gran coordinador de lo creado en la conciencia.

Cuando Dios invade el alma se ve, en primer término, habitada y después desbordante, como si en un estadio más íntimo que ella misma todo fuera presencia de Dios. Inmersa en la gracia, embriagada totalmente, se ve como una persona amada por Dios. En esta gracia, se descubre más centrada, más una.

Y es que, como ya dije antes, la presencia de la divinidad se muestra el alma y la ilumina. El alma ahora se conoce y conoce a Dios en un mismo rayo de claridad. Si el "medio" en el que la luz de Dios incide está "cercano" al *foco*, el alma se ve todavía con más detalle. Y hasta puede ascender a Dios por estos mismos rayos de luz. No es que realmente pueda alcanzarle, pero a veces puede producirse una claridad inusitada, señal de la proximidad de Dios, en la que se toca a Dios.

Feliz el alma a quien Dios atrae tan cerca hasta el punto de poder "cantar": "He visto a Dios".

Dice que ha visto a Dios. Pero hay que explicar lo que esto significa, porque ciertamente no se trata de una visión ordinaria. Cuando Dios se hace presente, se deja percibir por el alma y por esto mismo le concede sentidos capaces de recibir su luz. Es sumamente difícil explicar cómo se desarrolla este perfeccionamiento de los sentidos naturales. De todos modos hablamos de sentidos del espíritu, la vista del espíritu, el oído del espíritu; ellos son los que se capacitan para captar a Dios.

La presencia de Dios en las cosas es un hecho real, la cuestión es que se deje reconocer como tal. Si nos detenemos a reflexionar sobre la constitución de lo creado –que desde luego no ha sido lanzado fuera de Dios–, se entiende que pueda –en un espíritu iluminado por Dios– hacerse signo de la presencia del Creador. Si se admite la realidad de la manifestación de Dios en la humanidad del que llamamos Jesús, ya no hay problema. Este conocimiento del que venimos hablando es del mismo orden. En Él el Hombre actuaba perfectamente en el Dios que era.

Dios ha puesto la rúbrica de su presencia en toda la creación. Al hombre que le ha buscado incansablemente en la contemplación, regala un nuevo sentido que le faculta para entender los signos de su presencia y de su obrar. A menudo, no hay más visión que la de la fe, pero puede suceder que la presencia divina se manifieste de un modo tan definitivo, tan absoluto, que pueda afirmarse: "veo".

Desde el "shock" inicial que sorprende al contemplativo, como toque profundo y callado, hasta el chorro de luz de la presencia, hay grados. Se avanza de luz en luz, se atraviesan grandes espacios en sombra, enormes zonas desérticas. Se avanza y se llega a encontrar cuando se tropieza con Dios. Una de las cosas más sorprendentes de la vida mística es este progresivo descubrimiento de Dios que un día se convierte en claridad sin sombras. ¡Cuántos místicos lo desean y no lo alcanzan! De todos los caminos el que pasa por Cristo es el más recto, el que lleva más lejos, más allá de todo, hasta el corazón de Dios.

Extraído de *"Caminos de contemplación"*

María, lo Femenino y el Espíritu Santo

Por **Leonardo Boff**

Nuestra cultura está transida de una inmensa sed de emancipación y de un hambre acuciante de liberación. Haciendo una lectura religiosa de la historia, descubriremos en estos movimientos la irrupción del Espíritu, porque allí donde éste se hace presente, allí fecunda la libertad (cfr. 2 Cor 3, 17).

La mujer y lo femenino que de ella se deriva se han visto relegados durante siglos a desempeñar una función subalterna en la comprensión del ser humano y en la organización de la sociedad. Sin la integración consciente de lo femenino, seguiremos siendo más pobres de lo debido. Hoy día, sin embargo, comprendemos lo urgente que es la liberación de la mujer y la superación de aquellos prejuicios que impiden que salgan a la luz ciertas riquezas que sólo la mujer puede aportar a las búsquedas humanas. Por eso hay en el proceso de liberación de los hombres algo sagrado y mesiánico que amplía el espacio en el que cada cual puede revelar la fecundidad propia del ser varón y del ser mujer, dentro de un enorme respeto y aprecio de la identidad de cada sexo. La liberación no significa un proceso de venganza histórica o de rivalidad de los sexos. Significa, más bien, la acción que libera la libertad de unos y de otros, superando los mecanismos de dominación y abriendo los caminos que van del corazón de la mujer al del varón, y viceversa. De este modo, todos crecemos hacia el reino de una más fecunda libertad.

Lo femenino: camino hacia Dios y de Dios

La palabra de la revelación nos permite descubrir en la mujer una imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 27). Ella revela y concretiza históricamente determinados valores, dimensiones humanas y promesas que nos dan una cierta idea de lo que es el misterio de Dios. Sin ella conoceríamos menos de Dios. Ella es camino hacia Dios, y lo es de un modo propio e insustituible. Siempre que se margina a la mujer en la Iglesia, se perturba nuestra experiencia de Dios; nos empobrecemos y nos cerramos a un sacramento radical de Dios; y al mismo tiempo reprimimos en nuestro interior una profunda dimensión que existe y actúa en cada ser humano: la estructura femenina, que no es exclusiva de la mujer, sino que constituye una dimensión de todo ser humano, si bien con diferentes densidades y concreciones en cada sexo.

La mujer y lo femenino son también caminos de Dios en su búsqueda de encuentro con el ser humano. Además del rostro paterno, Dios posee también un rostro materno. Su revelación y su gesta liberadora poseen también unos rasgos femeninos, virginales, esponsalicios y maternos. **La plenitud de la hominización se expresa en un sentirse totalmente amparado en un seno materno e infinito**. Sólo entonces tenemos la certeza de ser plenamente aceptados.

La fe cristiana presenta a María como el gran ícono revelador del rostro femenino de Dios. El deseo de auto-donación de Dios se realizó en María con una plenitud que ya no admite un mayor incremento. El Espíritu Santo vino efectivamente sobre ella (Lc 1, 35) y la contempló para que ella fuera su templo y su sagrario entre los hombres; con ella –dado que toda mujer es Eva, es decir, madre de la vida– se inicia el germinar de la vida divinizada. Por eso su fecundidad materna es también divina, pues quedó "grávida del Espíritu Santo" (Mt 1, 18); lo que de ella había de nacer sólo podía ser Hijo de Dios y Santo de la santidad del Espíritu Santo (Lc 1, 35).

Todo esto es realidad en María y es, al mismo tiempo, promesa para todas las mujeres. **María es un arquetipo supremo que evoca el sentido último de todo lo femenino**. Por eso las maravillas realizadas en ella por el Misterio desbordan el significado biográfico de María y abarcan lo humano en su dimensión femenina. Y como lo femenino no es exclusivo de la mujer, sino propio de la estructura humana, dicha significación concierne también al varón.

El Ave María: la memoria colectiva de la Iglesia

La oración del Ave María, tan profundamente asimilada (junto con el Padre Nuestro) a la secular piedad de los cristianos desde los primeros balbuceos de la infancia, encierra todas las riquezas del misterio de Dios en María. Es como una mina de oro: cuanto más se profundiza en ella, más pepitas afloran a la superficie. Sus frases son sencillas, pero esconden el don de Dios, que, en la historia de su autocomunicación a los hombres, nunca busca los caminos escarpados ni la maraña de las excesivas palabras. Dios prefiere hacer, antes que hablar. Después vienen los hombres religiosos y proféticos y tratan de decir con palabras humanas lo que no puede hallarse en ningún diccionario. Y con las muchas palabras vienen también las sofisticaciones, la sutilezas y muchas veces la confusión.

En la breve plegaria del Ave María cristalizó la memoria colectiva de los cristianos. Y al recitarla, ponemos a la luz de la consciencia, de la alabanza y de la petición lo que tiene lugar al nivel del misterio.

Dios te salve, María,
llena de gracia,
el Señor es contigo,
bendita eres entre las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

En el principio fue la mujer

Sprenger dijo (antes del 1500): "Es preciso hablar de la *herejía de las hechiceras* y no de los hechiceros; éstos son poca cosa". Y alguien más, bajo Luis XIII: "Por un hechicero, diez mil hechiceras".

"La naturaleza las hace hechiceras". Es el genio propio de la mujer y su temperamento. Ella nace hada. Mediante el retorno regular de la exaltación, nace sibila. Por amor, es maga. Por su finura, por su malicia (con frecuencia fantástica y bienhechora), es hechicera y embruja o cuando menos adormece y engaña a los males.

Todo pueblo primitivo tiene igual principio; lo vemos mediante los Viajes. El hombre caza y lucha. La mujer se las ingenia e imagina; da a luz sueños y dioses. Es *vidente* a cierta luz; posee el ala infinita del deseo y del sueño. Para llevar mejor la cuenta del tiempo y observa el cielo. Mas no por ello deja la tierra de contar con su corazón. Con la mirada baja sobre las flores del amor, joven y flor ella misma, traba con ellas relación personal. Como mujer, les pide curar a los que ama.

Simple y conmovedor principio de las religiones y de las ciencias. Luego, todo se dividirá; se verá nacer al hombre especial, al juglar, al astrólogo o al profeta, al nigromante, al sacerdote, al médico. Pero, en un principio, la Mujer lo es todo.

Laura Taboada, extraído de *"El libro de las virtudes femeninas"*

Una mujer de pueblo

Sören Kierkegaard (Dinamarca, 1813-1855)

Con frecuencia solía observar una pobre mujer que tenía un pequeño comercio, no en un quiosco, sino en plena vía pública. Estaba allí bajo la lluvia, el viento, la nieve, con un niño de pecho entre sus brazos. Su vestimenta, lo propio que los pañitos de su vástago, estaban siempre cuidadosamente limpios.

Cierta vez, una dama distinguida pasó ante ella y le reprochó que no había dejado en su casa al pequeñuelo, tanto más cuanto que éste la dificultaba en su comercio.

En otra ocasión pasaba por la misma calle un pastor protestante. Acercóse a ella y pretendió llevar al niño a un asilo. La pobre madre, con buenas maneras, agradeció la intención. Mas, ¡hubierais visto con qué mirada contempló a su infante! ¡Si hubiera estado helado, aquella mirada lo habría recalentado! ¡Si hubiera estado agonizante de hambre y de sed, aquella mirada lo habría restaurado! ¡Si hubiera estado muerto, aquella mirada lo habría resucitado!

Pero el niño dormía, y ni siquiera una sonrisa de sus labios podía recompensar a la madre.

Esa mujer era madre. Sabía que un hijo es una bendición. Si yo fuera pintor, la pintaría en aquella actitud.

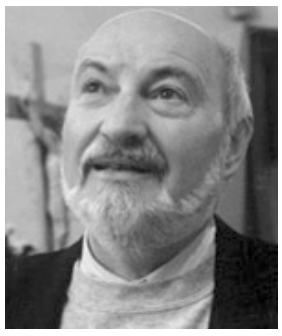
Licenciado en
Enfermería
Sr. Jorge Miranda
Tel: 02234517826
Urgencias:
156811296 / 156829958
Mar del Plata

Todos los LIBROS en La Cueva
con Todas las Tarjetas de Crédito
Av. S. Martín 2651- Caseros - Tel. 4734-4440
Av. I. Arias 2354 - Castelar -Tel. 4489-4164

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430 - Castelar
Tel: 4629-9681

"La Pradera" Dietética
De Nélida Anea
Complementos alimentarios para adelgazar
Cosmética natural * Celulitis
Várices * Diabetes * Estrías
Celíacos * LIBROS * HIERBAS
Chmiel Alejandro { Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.
Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)
E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com.
Tel. 4452-0831

A los que quieren estar solos



Escribe: **Padre Farinello**

Queridos hermanos:
Si hay una verdad esencial en la Iglesia, ésta es la de la unidad del género humano. Es una verdad fortísima, incontrastable, que no admite ninguna duda. Todos somos hermanos, porque Dios es el Padre de todos nosotros.

Así lo dijo Jesús cuando Felipe le preguntó cómo debía llamar a Dios cuando quería rezar.

"A Dios hay que llamarlo Abba", le respondió. Y "Abba" significa papá o, mejor dicho, "papito" o "pá". Lo nombraba igual que cualquier chico llama a su padre:

"Pa, ¿me comprás un helado? Dale, papi, comprame..."

Eso es lo más revolucionario que dice Jesús: que todos los hombres, sin excepción, son hijos del mismo "Abba". Fíjense qué fuerte, qué importante es lo que dice Jesús. Dios es Papá de todos, todos somos sus hijos, todos somos la gran familia humana. De esta sola idea podríamos sacar todas las implicancias sociales y políticas del Cristianismo.

Jesús no decía esto porque fuera un ingenuo. Sabía que los hombres buscan ser superiores unos a otros. Veía cómo sus apóstoles se peleaban entre sí para ver quién iba a ser el más importante en el Reino de los Cielos. Y Jesús les decía:

"El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado".

¿Qué les estaba diciendo Jesús? Que todos somos hermanos, que debemos lavarnos los pies los unos a los otros, que la llaga de cualquier hombre es mi propia llaga, que la injusticia cometida contra cualquier persona es una injusticia que sufre todo el género humano. Que un chiquito de la calle es mi propio hijo, porque es hijo de los hombres, de la Humanidad. Es hijo de los hijos de Dios...

No se concibe que un cristiano, un hijo de Dios, ande solo por el mundo. La palabra Iglesia significa "los que están juntos". Siempre tenemos que estar en grupo, como en una asamblea, como en la Iglesia. **Porque lo que le pasa a un hombre, le está pasando a todos los hombres.** Por eso la Iglesia está contra la tortura, contra la desaparición, contra la marginación, contra el hambre, contra la ignorancia. Porque si todos somos hermanos, ¿cómo no voy a sufrir en carne propia lo que le pasa a mi hermano?

En definitiva, hermanos, el hombre es imagen y semejanza de Dios. Y Dios se encarnó, se hizo un hombre en Jesús. Y lo que le pasa a un hombre, le pasa a Jesús, porque Jesús está como escondido en cada uno de nosotros. **Cada hombre es templo del Espíritu de Dios. Por eso todo hombre es sagrado.** Y cuando digo todos, es todos. No solamente yo, o mis hijos, o mis amigos. Todos, sean negros, homosexuales o madres solteras.

El mandamiento del Señor no es juzgarse los unos a los otros, no es separarse en razas, poderío económico o religiones. El mandamiento de Dios, de nuestro Papá, es que nos amemos como Él nos ha amado. Y vaya si Él nos amó, vaya si Él nos ama, si fue capaz de entregar su vida en la cruz por todos, absolutamente por todos nosotros.

El capitalismo salvaje, el liberalismo que hoy vivimos, nos propone exactamente lo opuesto. Nos dice que nos salvemos, que triunfemos de cualquier manera,, que cuidemos nuestra quintita, que pongamos rejas a nuestra casa, que no nos preocupemos por los demás. Su mandamiento es buscar lo individual, el beneficio personal. El sálvese quien pueda.

"Vos tenés derecho a tu libertad, a tu dinero", nos dice.

Todo eso está esencialmente en contra del mensaje de Jesús. Es imposible compatibilizar los mandamientos del liberalismo con el mensaje de Cristo.

El Cristianismo habla de comúnunión, de comunidad, de fraternidad, de iglesia. Nadie puede salvarse solo. Nos salvaremos cuando nos salvemos entre todos. Yo me salvo cuando ayudo a salvar a los demás. Cuando amo a los demás, no cuando me amo a mí mismo. No como esa cosa tan aberrante que se dice ahora: que si todos los hombres fuéramos egoístas, si todos pensáramos nada más que en nosotros mismos, seríamos felices. Con el "sálvese quien pueda" no se salva nadie.

Sigamos el ejemplo de Francisco de Asís. Cada hombre debe acercarse a otro hombre, a su hermano y –no importa quién sea– besarle las llagas para curarlo. Porque todo hombre es sagrado, en todo hombre está Jesús. Sólo curando sus llagas podremos curar las nuestras. Sólo salvándolo podremos salvarnos.

En verdad, los únicos que van a ser condenados son aquellos que se quieren salvar a sí mismos. Porque están cometiendo el único pecado que no va a ser perdonado: el pecado contra el Espíritu, que es el pecado contra la unidad. Porque el Espíritu es el encargado de unirnos unos a otros. El egoísta, el que quiere salvarse a sí mismo, separado de los otros, está en contra del mensaje del Evangelio. Él solito se condena.

Me acuerdo de una película de Bergman en la que un matrimonio de artistas –uno es escritor, el otro músico– no puede soportar la crueldad y la violencia del mundo. Entonces deciden alejarse del mundo, hacer su vida lejos de los demás. Como tienen dinero, se pueden comprar un lugar aislado donde construyen su propio paraíso para dedicarse al arte, la música, la literatura. Se aman entre ellos, no necesitan a nadie más. Pero es un falso paraíso porque la guerra, que afectaba a todo el mundo, finalmente llega también hasta ellos con todo su horror. Es imposible escapar de los males del mundo, aislarse del horror, hacer la nuestra. Porque somos hombres y, tarde o temprano, lo que les pasa a los otros hombres también nos pasa a nosotros. El único camino es enfrentarlos entre todos, unidos, juntos.

Hace poco, un personaje conocido de la televisión me contó que iba en el auto con su hijita cuando los detuvo un semáforo. Mientras esperaban la luz verde, se les acercó un chiquito de la calle y les pidió una moneda. Y entonces la hija le dijo: "Papá, ayudalo. Así cuando crece no va a robar". En su inocencia, la hija de este hombre dijo una gran verdad: si no ayudamos al chiquito de la calle, un día la violencia llegará también hasta nosotros. Es una manera de decir que todos somos responsables, los unos de los otros.

El Evangelio cuenta que un día alguien la preguntó a Jesús: "Señor, ¿qué tenemos que hacer para entrar en el Reino de los Cielos?"

Y Jesús le respondió con un cuentito, una parábola: le contó que un hombre que iba de Jerusalén a Jericó había sido asaltado. Lo habían herido y quedó medio muerto al costado del camino. Pasó por ahí un sacerdote y siguió de largo. Pasó un levita, un hombre importante, que sabía mucho de religión y tenía muy buena fama, y también siguió de largo. Pasó un samaritano, un hombre de mala fama, que iba poco al templo, un hombre "manchado" según el pensamiento de la época, pero se detuvo a ayudarlo.

¿Por qué se detuvo?

"Se conmovió", dice Jesús.

Qué hermosa palabra. Se conmovió y lo curó. Después lo llevó hasta una posada, le dejó dinero al posadero y le pidió que lo cuidara toda la noche.

El sacerdote y el levita había seguido de largo. El samaritano no: se había conmovido ante el dolor de un hermano.

Y Jesús preguntó: "De los tres, ¿cuál se portó bien con el hombre asaltado?"

"El último", le respondieron.

"Vete, vive así, y tendrás el cielo", dijo entonces Jesús.

Esto es lo que nos propone Jesús: no vivir para nosotros mismos. Dejar de hacer nuestro camino, detenernos, conmovernos. Por eso siempre digo: en el Cielo tendremos sorpresas. En el Cielo no van a estar los que cuidaron su quintita, ni los egoístas que trataron de salvarse a sí mismos. El Cielo va a estar lleno de gente que se conmovió ante el dolor del otro.

Les cuento una última historia. No la viví yo sino el Padre Orlando Yorio, un sacerdote muy amigo mío que, además, es un ejemplo de cura. Me la relató así: "Un domingo fui a comprar al almacén un poco de queso rallado. Delante mío había una parejita de jóvenes, los dos vestidos muy pobremente, pero muy sonrientes y alegres, haciéndose mimos. Se conoce que estaban contentos estos chicos, parecía que hacía poco que vivían juntos. Tenían toda la noche para amarse y se amarían toda la vida. Eran pobres, muy pobres, pero tan jóvenes y felices...

Cuando les tocó el turno, el almacenero les preguntó: 'Ustedes, muchachos, ¿qué quieren?'

'Mortadela', respondió el chico.

Cuando lo escuché pensé que los pobres siempre pedían mortadela y me pregunté si es porque les gusta mucho o porque es el fiambre más barato.

'No tengo mortadela, se me terminó. Tengo salame', les dijo el almacenero.

Los chicos se miraron un momento y después el muchachito le contestó: 'Bueno, deme seis fetas'.

Seis fetas. Estos muchachos sí que estaban justos de plata. Tres fetas para cada uno. El almacenero también los miró, creo que con ternura, puso el papel blanco sobre el mostrador, el papel manteca encima y, arriba de todo, una por una, seis fetas perfectas derechitas, de salame. Hizo un paquete hermoso, con dignidad...

'¿Algo más, muchachos?'

'Una cocacola –pidió el joven y agregó con timidez–, pero no de las grandes'.

'¿Algo más?'

'No, nada más...'

Y el muchacho sacó dos pesos bien dobladitos del bolsillo y se los dio al almacenero. Yo, enseguida, calculé y me di cuenta de que no alcanzaba. Creo que empecé a ponerme mal, pero el almacenero, que era un hombre bueno, no sólo tomó el billete sino que hasta les dio unas moneditas, poquitas, chiquititas, de vuelto. No sé de cuánto era, de cinco, de diez. Pero no sabés lo que es para un pobre que le sobre. Una maravilla. Y entonces, al ver que le daba vuelto, el muchacho dijo: '¡Uh, sobró! ¿No me da dos fetas más?'

¡Qué alegría tenían esos chicos!".

Estas cosas, como la que me contó el padre Yorio, pasan. Bendito ese almacenero que mira con amor al pobre y que lo respeta en su dignidad. Que no anda pensando: "¡Uy, éstos me van a asaltar!", o "mirá la miseria que me compran". No, no piensa nada de eso sino que puede ver la alegría de esos dos chicos que se aman y los trata con respeto, con amor.

Nadie es más que nadie. Cada uno en lo suyo, todos somos imprescindibles en este mundo, todos tenemos la dignidad de ser los hijos de Dios. Aunque tengamos vocaciones distintas y posibilidades distintas. Aunque nuestro papel en la sociedad sea diferente.

Nadie es más que nadie, hermano. No te olvides. Entonces: ¡Bendita sea la costurera que hizo mi pantalón! ¡Bendito sea el obrero que trabajó la tierra para que yo pueda estar tomando este mate calentito a la mañana!

Extraído de *"Cartas de la vida"*

El evangelio, paradigma de la inclusión

Por **Hno. Eugenio Magdaleno**

Nuestra sociedad, amante de proclamar derechos y aventar igualdades, no escapa a la tentación, con caída, de marginar, de discriminar y olvidar a los diferentes. Valores que nuestro mundo exalta y algo tienen de valor, como el consumo, la competencia, la eterna juventud, el "good body", los "think tanks", la excelencia a ultranza, etc., golpean y excluyen a quienes no dan la talla de lo perfecto.

Hay que ir al evangelio para encontrar acciones paradigmáticas que apuestan a la inclusión. Una inclusión que abarca a todo el hombre y a todos los hombres, personas de tan diversos orígenes raciales, políticos, religiosos y marcados con diferentes signos de exclusión.

> Jesús, maestro y protagonista del evangelio, es el gran paradigma, el modelo a imitar en esta cruzada de incluir a todas las personas, cualquiera sea su diferencia.

El educador incluidor debe orientar permanentemente su mirada esta carta magna de la inclusión, el evangelio. Allí, a la sombra de Jesús, aprenderá a distinguir con precisión las múltiples causas de marginación; allí caldeará su corazón para incorporar el dolor del otro a su vida; allí copiará las actitudes de Jesús, lo procedimental y lo actitudinal, para brindar a la inclusión todo su saber y todo su amor. Allí junto a Jesús, aprenderá que el dolor, las diferencias, las "crucifixiones" de cuerpo y alma no son vergüenza de la humanidad, sino misterioso patrimonio. A la luz de la fe, desde la vida de Jesús, los enfermos no son carga inútil, ni los excluidos "cosas" descartables. Si fuera así, Cristo no hubiese ido a la cruz, ni se hubiera hermanado con nuestra flaca naturaleza humana tan sellada por el fracaso, la enfermedad y la muerte.

Afirmaría que, aún para aquellos que no tienen fe en Jesús, Dios y hombre, el evangelio es un buen manual a seguir para que el milagro de la inclusión beneficie cada vez a más personas.

Itinerario de la Inclusión

El Evangelio nos relata cómo Jesús en su vida política se topa con la exclusión de muchos de sus contemporáneos. Exclusión atribuida a múltiples causas: somáticas, las enfermedades; sociales, pertenencia a grupos con diferente acceso al dinero o al poder; políticas adherentes a romanos, obedientes a Herodes y fieles a la Tradición judía; religiosas, la samaritana, los fariseos, los saduceos, los paganos. Los excluidos espirituales: la samaritana, la mujer adúltera, el buen ladrón. Quienes estaban en la transición religiosa como Nicodemo, o en la decepción como los discípulos de Emaús.

Qué mejor inclusión que el retorno a la vida: Lázaro, el hijo de la viuda de Naím, la hija de Jairo. La liberación del poder del maligno en varios casos y ese grito tan pedagógico e incluidor que precedió a la multiplicación de los panes y de los peces: "Tengo compasión de esta multitud".

Sin olvidar a quien se autoexcluyó con la negación con la negación del Maestro y la sanación ejemplificadora del "Pedro, ¿me amas?" (Jn 21,15).

El regalo incluidor más importante que Cristo nos dejó son los sacramentos del perdón, o la inclusión espiritual al alcance de la mano y la Eucaristía, participación de su mismo cuerpo y de su misma sangre, milagro de comunión.

Toda la vida de Jesús es un himno a la inclusión, una invitación a romper muros y a abrir puertas de comunión fraterna. Ni bien nace, pobreza de Belén, fruto de la exclusión a que le condenaron los betlemitas, su Madre lo ofrece a rudos pastores, a ricos y sabios Reyes Magos y a los habitantes de la aldea que le cerró las puertas. Eso es la Navidad, fiesta de la inclusión.

> Jesús, al derrotar a la muerte con su resurrección regala a los hombres la inclusión definitiva en el plan de Dios y nos ofrece la salvación total del cuerpo y del alma y la participación en la vida eterna con toda nuestra realidad antropológica.

Pedagogía de la Inclusión

Jesús, en su afán de ayudar al hombre y de aliviar sus males físicos o sus angustias, entró en el misterio del dolor del hombre y trató de no olvidar ninguna faceta excluidora.

Pero también nos deja otra hermosa lección: *cual pedagogo experimentado, nos lega el modo, cómo llegar a la persona; el momento oportuno y los gestos o palabras más adecuados.* Así le vemos:

Tomar la iniciativa: sin mediar un pedido o una insinuación, Él se adelanta y ofrece su auxilio liberador; dialoga con la samaritana (Jn 4,8); resucita al hijo de la viuda de Naím (Lc 7,13); en la segunda multiplicación de los panes (Mt 15,7); con los discípulos de Emaús (Lc 24,13-28); en el reencuentro con Pedro después de la resurrección (Jn 21,15-18); y la reposición de la oreja del criado del sumo Sacerdote (Lc 22,50).

Obrar a pedido de alguno doliente o enfermo o de algún familiar: curación de un leproso (Mt 8,27); resucita a la hija de Jairo (Lc 8,40-51); curación de un sordo mudo (Mc 7, 31-36); resurrección de Lázaro (Jn 10, 3-17); curación de la suegra de Pedro (Mc 1, 29-35).

Buscar la gloria de Dios y dejar una catequesis: curación del ciego de nacimiento (Jn 9, 1-13); perdona al paralítico sus pecados, *inclusión espiritual* y luego sana (Mt 9, 1-7); curación en día sábado (Lc 13, 10-18); curación de los diez leprosos (Lc 17, 11-18); hombre hidrópico curado en sábado (Lc 14, 1-6); sana a un joven epiléptico (Mc 9, 14-30).

Revela su poder sobre los demonios: sana a un endemoniado (Mc 1, 21-28); el endemoniado y los cerdos (Lc 8, 26-38); sana a un endemoniado mudo y ciego (Mt 12, 21-29).

Ayudar también a los extranjeros y paganos: sana a la hija de una mujer pagana (Mt 15, 21-29); al criado del Centurión (Lc 7, 1-10); la fe de un pagano (Lc 7,1-10).

Sanar el interior *de la exclusión del pecado, a la inclusión de la gracia;* de la exclusión de la duda a la inclusión en la verdad: "Nadie te ha condenado, yo tampoco" (Jn 8, 1-11); cómo renacer de nuevo (Jn 3, 4-11)); "¿Eres tú el hijo del hombre? (Lc 22, 66-71); sanación interior en postrer momento: o la gran inclusión (Lc 23, 39-44), del buen ladrón.

En el ejercicio de la inclusión; Jesús utiliza todos los medios y actitudes: interpela, cuando dice: "denles ustedes de comer"; dialoga con infinita paciencia junto al pozo con la samaritana y en el caminar hacia Emaús; a los sumos sacerdotes les dice la verdad sin atenuantes, "Sí, soy yo", sabiendo que su respuesta llevaba el sello de la muerte.

Se vale de mediaciones: la saliva, el lodo, el agua, el presentarse a los sacerdotes, imposición de manos, los panes y los peces, etc.

Algo que caracteriza al **Jesús incluidor** es su humildad, su paciencia, el que no lo sepa nadie; el arremangarse y hacer lodo, la proximidad junto al sanado. El accionar de Cristo en toda inclusión parte de la compasión; compromete su corazón y luego su poder y su acción. Eso es lo que percibimos quienes somos aprendices de la inclusión, que ésta es más cuestión de buen trato y de relaciones afectivas y personales, que de métodos y de asignaturas por muy bien que estén planificadas.

El profesional debe tener vocación de servicio

* El profesional debe manejar su área con total dominio.
* El profesional debe guiar a sus clientes por el camino mejor y más seguro.
* Debe amar lo que hace porque es su forma de realización.
* Nunca debe perder interés en su profesión.
* Debe captar lo que su cliente le pide, pero más aún debe captar lo que su cliente quiere y no le pide.
* El profesional debe aceptar la desconfianza de la gente, y no sentirse por ello ofendido.
* Debe manejar su tiempo y el de su cliente.
* No debe envilecer la palabra.
* Dentro de cada hombre hay una historia de penas y alegrías, de triunfos y fracasos, el profesional debe aprender a oírla, pero no necesariamente tiene que ser toda en el mismo día.
* Debe ser concreto y preciso.
* Ver en cada cliente un padre, un hermano o un hijo, según su edad, y como tal aconsejarle.
* No debe rehuir la responsabilidad, pero tampoco debe aceptar transferencia de culpas.
* Debe trabajar no por el resultado sino por el trabajo en sí. El éxito o el fracaso es un detalle que en el momento de ser ya fue.
* Debe ser puntual porque es la primera evidencia de respeto hacia el cliente.
* Debe recordar que es profesional de un área, no de todas. Y hablar como profesional sólo en su especialidad.
* Debe aceptar la imperfección de otros profesionales asimismo como la propia.
* Debe tener una marcadísima vocación de servicio.
* El profesional es un instrumento más de la Providencia, debe saberse un canal por donde pasa cierto conocimiento y debe estar a disposición de los demás.
* Si todo esto no ocurre, la humanidad no prosperará, porque todos somos profesionales y clientes a la vez.

C. G.

Fueron "los buenos"

La sociedad moderna tan sólo acepta y ensalza a quienes se conforman y ajustan a sus dictados. Los que no se rinden a sus normas y exigencias son despreciados y condenados al ostracismo. Quienes siguen las pautas y modos de la mayoría, por absurdos que sean, son llamados y tenidos por normales. Los demás son marginados como rebeldes, idealistas o locos. Y no son los malvados sino "los buenos, los normales" los encargados de condenar y eliminar a quienes no aceptan sus caprichosas exigencias. Exactamente esto ocurrió hace dos mil años con el Cristo. Fueron "los buenos", los sumos sacerdotes quienes lo condenaron.

* * *

Son muchos los que dicen que quieren ayudar a los demás.

La luz de la conciencia nos dice con claridad que la mejor ayuda que podemos prestar a los demás es hacer "lo mejor" por nosotros mismos.

Y "lo mejor" es ser plenamente conscientes de lo que somos y vivirlo con todas sus capacidades. Entonces seremos impulsados desde dentro, para hacer del modo más adecuado lo que debamos hacer por los demás.

Algunos "huyen" de sí mismos al querer volcarse sobre los demás, para sentirse compensados por lo que deberían hacer consigo mismos.

La ayuda a los otros no es mía. Es de la Inteligencia Infinita que se sirve en mi miedo. Cuando seamos canales o instrumentos aptos, La Inteligencia Infinita o Dios hará la ayuda a través de nosotros.

Darío Lostado

El cofre de los recuerdos

"Bodas de oro" en un "Castillo" emblemático...

Estimados lectores/as:
Nuestra búsqueda se orienta esta vez a los orígenes de un símbolo y de una Institución significativa en la historia del partido de Morón y del oeste bonaerense. Los invito a compartir, la memoria de uno de los pocos testigos aún vigentes, de nuestra historia moronense y castelarense, en el marco de los cincuenta años de trayectoria educativa del Instituto Inmaculada, de la Congregación de los Oblatos de la Virgen María en Castelar.

Pórtico:

La memoria es como un árbol que hunde sus raíces en el tiempo y atrapa desde lo recóndito, imágenes, rostros, palabras, vivencias... que impregnan la vida de personas, comunidades, pueblos, instituciones, etc. Para nuestro nuevo itinerario, nos valdremos de ese mecanismo o ejercicio mental que llamamos "memoria": término que surge desde el fondo de la historia donde tienen origen los grandes relatos de la humanidad. Los griegos la llamaban "anamnesis", que significa "recuerdo" y los hebreos hicieron de ese ejercicio la base de la transmisión oral de padres a hijos, de los relatos del Éxodo y de la épica de Abrahám, Moisés, Isaac y Jacob; de las obras maravillosas de Dios (las "magnalia Dei") y en especial de la historia de la Salvación que compartimos los cristianos.

Hablamos de la memoria; de esa realidad sencilla, obvia, maravillosa: tan obvia, que no la vemos y tan sabida, que no la profundizamos. Aquí no nos referimos a la memoria de los sentidos, cosa que compartimos con el reino animal, sino a la *memoria consciente*, como acto del espíritu humano y que es correlativa a nuestro ser y deambular en el tiempo. Nos permite hacer presentes hechos, datos, lejanos, arrinconados o escondidos en el espacio y en el tiempo.

Si bien los lectores, familiarizados con el mundo cibernético, podrían agregar: también la computadora tiene memoria; sin embargo, ¿en qué nos gana o supera? En puro número de datos, quizás; "pero –reflexiona Luis Alonso Schökel– ¿qué decir de las conexiones, de la integración de datos en unidades coherentes, de la vivacidad con que retornan sucesos de la infancia, de la vibración emotiva? No hablamos de mecanismo, sino de conciencia y nos preguntamos: ¿en qué cavernas, en qué depósitos se conservan esos datos innumerables? ¿cómo se mantienen dormidos y vigilantes para presentarse cuando haga falta? ¿qué resorte los hace acudir a la conciencia, llamados o no?"

"Hay también una **memoria social o colectiva.** Existe una memoria comunitaria del pasado, un recuerdo compartido, a tal punto, se podría decir, que un grupo humano que no comparta alguna memoria no forma sociedad. Incluso sociedades pequeñas, como la familia o el clan, poseen y cultivan sus recuerdos comunes: **"recuerdos de familia"** los llamamos... Y si ensanchamos el ámbito a un pueblo o nación, estos recuerdos se convierten en **"crónicas"** e **"historia"...**

De algunos hechos particulares la memoria se actualiza en forma de celebración festiva: día de la Independencia, del Santo protector, de la Victoria, de un descubrimiento, etc. Hay también memorias infaustas, dolorosas... En la celebración ha de participar la comunidad, de modo que sea pública y colectiva". (L. a. Schökel en "Meditaciones bíblicas sobre la Eucaristía")..

Esta breve introducción general, me invita a referirme puntualmente a la memoria festiva de una comunidad, de un proyecto educativo, de una mansión emblemática que dio origen a un pueblo..., en pocas palabras, me estoy refiriendo a las **"Bodas de Oro" del Instituto Inmaculada** de Castelar y de la casona recientemente declarada por el Concejo Deliberante del partido de Morón *lugar histórico,* es decir: ***"bien patrimonial de interés municipal".***

Evocación...

Evocación, por tanto, memoria, recuerdos, nostalgias... es ese ejercicio del espíritu que nos invita a sumergirnos en un pasado presente o en un presente que supone un pasado. Y es también hablar de un futuro presente o de un presente que se proyecta en el futuro. Es re-visitar sueños, ilusiones y proyectos... Sueños que engendraron ilusiones. Ilusiones que generaron proyectos. Proyectos convertidos en realidad... Es imaginar lugares, rostros familiares y otros ocasionales, afectos y tiempos compartidos... y también, ¿por qué no?, admitir luces y sombras, debilidades y fortalezas, aciertos y errores... Un poco de todo eso es hablar de Inmaculada y del "castillo" que la alberga, en su trayectoria cincuentenaria en los pagos de Castelar.

Un cierto halo de misterio, de fantasía provocadora de imágenes, envolvía la mansión llamada "el castillo", "la casona colorada", el "palacio Ayerza"... Así se veía la casona escondida entre el follaje de árboles vetustos, centenarios algunos, como el aguaribay llamado "el abuelo", la tipa con su sintonía de colores y formas ca-

prichosas, el roble mayor, los pinos y muchas especies que ya no están.

Supimos que se trataba de la "Villa San José", porque así rezaba un letrero esculpido en su frontispicio, y porque en el camino que discurría entre un túnel de árboles frondosos (entrando por la calle Sarmiento) había una fuente con una estatua broncea dedicada a San José, el santo que protegía la casa y recibía a los viajeros.

Como nos cuenta la historia reciente, el predio donde se encuentra el "castillo", es el último reducto de un loteo de una extensión de 15 hectáreas que conformaba la quinta Ayerza, limitada: al norte por la calle Sarmiento, al sur por las vías del ferrocarril, al oeste por la calle Avellaneda y al este por el arroyo Morón. Aquí, a este lugar fascinante llegaron los misioneros Oblatos de la Virgen maría, Congregación fundada por el Venerable Padre Pío Bruno Lanteri, de cuyo nacimiento en Cúneo (Piamonte-Italia) el **5 de agosto de 1759** se cumplen 250 años.

De modo que la historia del Instituto se remonta al año **1959**, pero hunde sus raíces en **1896** y se pierde en un tiempo anterior aún. Al respecto, para conmemorar (hacer memoria y celebrar) sus "Bodas de oro", hablaremos de una historia remota, otra previa y por último, de la reciente.

La historia remota, según las crónicas, tiene que ver con la historia del pago de Morón. En efecto, en un artículo publicado en 1987 por el diario "La Nación", leemos: *"En 1859, a instancias del juez de paz de Morón, el ingeniero Adolfo Sourdeaux levantó el primer censo de chacras del partido".* Años más tarde, un aviso publicado por el mismo diario, describía nuestro lugar, Castelar –al que llamaba *"cumbre del Chimborazo"*– como *"la Córdoba chica, ubicada a 22 kilómetros del Congreso y a 25 metros sobre el nivel del mar, y cuyo aire, muy sano, era indicado para los enfermos de males pulmonares".*

... Los nombres de las quintas eran Elvira, Victoria Farm, San José, Los Aromos, Quinta de Brea, San Antonio, Cinco Torres, etc. En una de ellas, Victoria Farm, vivía don Estanislao Zeballos... Sus vecinos eran los Leloir, Udaondo, Bava, **Rómulo Ayerza** (dueño del famoso Castillo que ahora sirve de sede al Instituto Inmaculada) y luego el propio Juan B. Justo, que por un tiempo intentó dedicarse al cultivo del olivo..." (La Nación, 10 de diciembre de 1987).

Aquí comienza nuestra prehistoria...

Cordialmente

P. Julio

Dimensión "La Tierra": Ilusión de separatividad

(Manicomio de máxima seguridad)

1905 - Montevideo

El automóvil

El automóvil, bestia rugidora, pega su primer zarpazo de muerte en Montevideo. Un inerme caminante cae aplastado al cruzar una esquina del centro.

Pocos automóviles han llegado a estas calles, pero las viejitas se persignan y huye el gentío buscando refugio en los zaguanes.

Hasta no hace mucho, por esta ciudad sin motores andaba todavía trotando el hombre que se creía tranvía. En los repechos descargaba su látigo invisible y en las bajadas tiraba de riendas que nadie veía. En las bocacalles soplaba una corneta de aire, como eran de aire los caballos y los pasajeros que subían en las paradas, y también los boletos que les vendía y las monedas que recibía. Cuando el Hombre-tranvía dejó de pasar, y ya nunca más pasó, la ciudad de Montevideo descubrió que ese loquito le hacía falta.

1906 - París

Santos Dumont

Cinco años después de crear el globo dirigible, el brasileño Santos Dumont inventa el avión.

Santos Dumont ha pasado estos cinco años metido en los hangares, armando y desarmando enormes bichos de hierro y bambú que a toda hora, y a todo vapor, nacían y desnacían: a la noche se dormían provistos de alas de gaviota y aletas de pez y amanecían convertidos en libélulas o patos salvajes. En estos bichos Santos Dumont quiso irse de la tierra y fue por ella retenido; chocó y estalló; sufrió incendios, revolcones y naufragios; sobrevivió de porfiado. Y así peleó y peleó hasta que por fin ha conseguido que uno de los bichos fuera avión o alfombra mágica navegando por los altos cielos.

Todo el mundo quiere conocer al héroe de la inmensa hazaña, al rey del aire, al señor de los vientos, que mide un metro y medio, habla susurrando y no pesa más que una mosca.

1941 - Nueva York

Retrato de un fabricante de opinión

Las salas de cine se niegan a exhibir *El ciudadano*. Sólo algunos teatritos de morondanga se atreven a semejante desafío. En *El ciudadano*, Orson Welles cuenta la historia de un hombre enfermo de fiebre de poder, y ese hombre se parece demasiado a William Randolph Hearst.

Hearst posee dieciocho diarios, nueve revistas, siete castillos y numerosas personas. Él sabe cómo excitar a la opinión pública. En su larga vida ha provocado guerras y bancarrotas, ha hecho y deshecho fortunas, ha creado ídolos, ha demolido reputaciones. Son inventos suyos las campañas escandalosas y las columnas de chismes, buenas para golpear, como a él le gusta, por debajo de la cintura.

El más poderoso fabricante de opinión de los Estados Unidos cree que la raza blanca es la única raza de veras humana. Cree en la necesaria victoria del más fuerte y cree que los comunistas tienen la culpa de que los jóvenes beban alcohol. También está convencido de que los japoneses son traidores de nacimiento.

Los diarios de Hearst llevan más de medio siglo alertando sobre el Peligro Amarillo, cuando el Japón bombardea la base norteamericana de Pearl Harbor. Los Estados Unidos entran en la segunda guerra mundial.

1942 - Washington

La cruz roja no acepta sangre de negros

Salen los soldados de los Estados Unidos hacia los frentes de guerra. Muchos son negros, al mando de oficiales blancos.

Los que sobreviven, volverán a casa. Los negros entrarán por la puerta de atrás, y en los estados del sur tendrán un lugar aparte para vivir y trabajar y morir, y hasta yacerán después de muertos en cementerio aparte. Los encapuchados del Ku Klux Klan evitarán que los negros se metan en el mundo de los blancos, y sobre todo en los dormitorios de las blancas.

La guerra acepta negros. Miles y miles de negros norteamericanos. La Cruz Roja, no. La Cruz Roja de los Estados Unidos prohibe la sangre de negros en los bancos de plasma. Así evita que la mezcla de sangres se haga por inyección.

1959 - San Salvador de Bahía

Las mujeres de los dioses

Ruth Landen, antropóloga norteamericana, viene al Brasil. Quiere conocer la vida de los negros en un país sin racismo. En Río de Janeiro la recibe el ministro Osvaldo Aranha. El ministro le explica que el gobierno se propone limpiar la raza brasileña, sucia de sangre negra, porque la sangre negra tiene la culpa del atraso nacional. De Río, Ruth viaja a Bahía. Los negros son amplia mayoría en esta ciudad, donde otrora tuvieron su trono los virreyes opulentos en azúcar y en esclavos, y negro es todo lo que aquí vale la pena, desde la religión hasta la comida, pasando por la música. Y sin embargo, en Bahía todo el mundo cree, y los negros también, que la piel clara es la prueba de la buena calidad. Todo el mundo no. Ruth descubre el orgullo de la negritud en las mujeres de los templos africanos.

En esos templos son casi siempre mujeres, sacerdotisas negras, quienes reciben en sus cuerpos a los dioses venidos del Africa. Resplandecientes y redondas como balas de cañón, ellas ofrecen a los dioses sus cuerpos amplios, que parecen casas donde da gusto llegar y quedarse. En ellas entran los dioses y en ellas bailan. De manos de las sacerdotisas poseídas, el pueblo recibe aliento y consuelo; y por sus bocas escucha las voces del destino.

Las sacerdotisas negras de Bahía aceptan amantes, no maridos. El matrimonio da prestigio, pero quita libertad y alegría. A ninguna le interesa formalizar boda ante el cura o el juez: ninguna quiera ser esposada esposa, señora de... cabeza erguida, lánguido balanceo: las sacerdotisas se mueven como reinas de la creación. Ellas condenan a sus hombres al incomparable tormento de sentir celos de los dioses.

1963 - Dallas

Decide el gobierno que la verdad no existe

Un mediodía, en una calle de Dallas, el presidente de los Estados Unidos cae asesinado. Apenas muere, se difunde la versión oficial.

La versión oficial, que será definitiva, afirma que Lee Harvey Oswald ha asesinado a Kennedy.

El arma no coincide con la bala, ni la bala con los agujeros. El culpable no coincide con la culpa: Oswald es hombre de pésima puntería y físico mediocre, pero según la versión oficial actuó como un campeón olímpico de tiro al blanco y carreras de velocidad. Ha disparado un viejo rifle a un ritmo imposible y su bala mágica ha dado acrobáticas vueltas para atravesar a Kennedy y al gobernador de Texas, Connally, quedando milagrosamente intacta.Oswald niega, a gritos. Pero nadie sabe, nadie sabrá nunca, qué es lo que declara. Y a los dos días se desploma ante las cámaras de la televisión: el mundo entero asiste al espectáculo. Le cierra la boca Jack Ruby, un hampón consagrado al tráfico de mujeres y de drogas. Dice Ruby que ha vengado a Kennedy por patriotismo y por la lástima que le da la pobre viuda.

1983 - Saint George's

La reconquista de la Isla de Granada

La minúscula Granada, manchita verde, apenas visible en la inmensidad del Mar Caribe, sufre una espectacular invasión de los marines. El presidente Ronald Reagan los envía para matar el socialismo. Los marines matan un muerto. Algunos militares nativos, codiciosos del poder, se han ocupado de asesinar al socialismo, en nombre del socialismo, unos días antes. Tras los marines desembarca el secretario de Estado norteamericano, George Schultz. En conferencia de prensa declara: **A primera vista advertí que esta isla podía ser un espléndido negocio inmobiliario.**

Silbando bajito

1) No es lo mismo tener paciencia que juntar bronca.
2) No empecemos por amar al enemigo, empecemos por no perjudicar al amigo.
3) Una copa grande y una copa pequeña, ambas están llenas de líquido hasta el borde. ¿Cuál se siente más plena? En lo espiritual no existe la comparación. Somos todos únicos.
4) Lo que no sea "eternidad" ya no nos sirve.
5) Confiar en Dios es aceptar lo inaceptable.
6) Dios se ama solamente a sí mismo; por ese motivo nosotros somos Él.
7) Cuando "El que nos llama" considera que es necesario actuar, **actúa**; ni antes, ni después; y cuando actúa, **arrasa.**

C. G

1980 - Santa Ana de Yacuma

Retrato de un empresario moderno

Dispara balazos y sobornos. Al cinto carga pistola de oro y sonrisa de oro en la boca. Sus guardaespaldas usan ametralladoras de mira telescópica. Tiene doce aviones de combate, con misiles y todo, y treinta aviones de carga que cada amanecer despegan de la selva boliviana llevando pasta básica de cocaína. Roberto Suárez, primo y colega del nuevo ministro del Interior, exporta una tonelada por mes.

–*Mi filosofía* –dice– *es hacer el bien.*

Dice que el dinero que ha entregado a los militares de Bolivia bastaría para pagar la deuda externa del país.

Como buen empresario latinoamericano, Suárez envía sus ganancias a Suiza, donde descansan al amparo del secreto bancario. Pero en Santa Ana de Yacuma, el pueblo donde nació, ha pavimentado la calle principal, ha restaurado la iglesia y ha obsequiado máquinas de coser a las viudas y a las huérfanas; y cuando por allí aparece apuesta miles de dólares a los dados y a los gallos.

Suárez es el más importante capitalista boliviano de una inmensa empresa multinacional. En sus manos, la hoja de coca sube diez veces de precio, por convertirse en pasta y salir del país. Después, por hacerse polvo y llegar a la nariz que la inhala, sube de precio doscientas veces. Como toda materia prima de país pobre, la coca da de ganar a los intermediarios, y sobre todo a los intermediarios del país rico que la consume transformada en cocaína, diosa blanca.

1983 - En una quebrada entre Cabildo y Petorca

La televisión

Los Escárate no tenían nada, hasta que Armando trajo esa caja a lomo de mula.

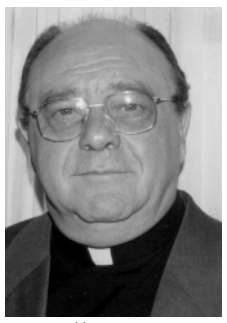
Armando Escárate había estado todo un año fuera de casa. Había trabajado en la mar, cocinando para los pescadores, y también había trabajado en el pueblo de La Ligua, haciendo lo que se ofreciera y comiendo sobras; noche y día trabajando hasta que juntó la alta pila de billetes y pagó.

Cuando Armando bajó de la mula y abrió la caja, la familia se quedó muda del susto. Nadie había visto nunca nada parecido en estas comarcas de la cordillera chilena. Desde muy lejos venía gente, como en peregrinación, a contemplar el televisor Sony, de doce pulgadas, a todo color, funcionando a fuerza de batería de camión.

Los Escárate no tenían nada. Ahora siguen durmiendo amontonados y malviviendo del queso que hacen, la lana que hilan y los rebaños de cabras que pastorean para el patrón de la hacienda. Pero el televisor se alza como un tótem en medio de su casa, una choza de barro con techo de quincha, y desde la pantalla la Coca-Cola les ofrece chispas de vida y la Sprite, burbujas de juventud. Los cigarrillos Marlboro les dan virilidad. Los bombones Cadbury, comunicación humana. La tarjeta Visa, riqueza. Los perfumes Dior y las camisas Cardin, distinción. El vermut Cinzano, status social; el Martini, amor ardiente. La leche artificial Nestlé les otorga vigor eterno y el automóvil Renault, una nueva manera de vivir.

Por **Eduardo Galeano**, Extraídos de *"Memorias del viento"*

Señor, me sacaste de atrás del rebaño



Escribe: Mons.
Raúl R. Trotz

En la Palabra de Dios nos encontramos frecuentemente con variadas metáforas que se utilizan para describir poéticamente ya sean realidades internas del hombre como situaciones de la realidad que lo circundan.

Es interesante también notar como la misma metáfora puede ser aplicada de manera diversa e inclusive en sentido a veces contradictorio.

Ciertamente las metáforas están siempre relacionadas con una cultura que estaba absolutamente ligada a la tierra, de donde extraían los elementos que les permitían vivir.

Pero eso es muy frecuente que se nos hable de la relación que se daba entre el pastor y las ovejas.

Así encontramos en el libro del profeta Amós, cuya profesión había sido la de pastor de ovejas, que usa esta realidad para tenerla como metáfora de la transformación que Dios obró en él y hoy se convierte en paradigma de condición de creyente.

Este profeta en medio de una discusión con un sacerdote del santuario de Betel, Amasías, le anoticia que a él el Señor lo había sacado de detrás de las ovejas para encomendarle la misión de ser su profeta.

El Señor lo saca de una vida rutinaria y sin proyección para que asuma su vocación a favor de sus hermanos.

Le da a su vida una proyección que el medio ambiente en el que desarrollaba su existencia jamás le habría mostrado.

La fe en la voluntad salvífica de Dios lleva a Amos a descubrir un mundo más amplio y fascinante que el acotado ambiente pastoril le había mostrado hasta entonces.

Algo similar, en otro contexto, nos muestra otro grande de Israel, el profeta Jeremías cuando nos describe como su fe en el Señor le ayuda a descubrir el invalorable sentido que tiene su vida a los ojos de Dios y cuanto espera de él.

Hoy una vez más la realidad nos pone frente a la situación de tener que elegir qué estilo de vida queremos adoptar, eso que en mi opinión tan bellamente expresó la cantautora: "No es lo mismo vivir que honrar la vida".

Ya en otras ocasiones aludí a la opinión del sociólogo Baumann quien afirma que vivimos en medio de una gran presión cultural que quiere hacer de cada uno de nosotros un consumidor en detrimento de la condición de ciudadanos, es decir pretende convertirnos en espectadores de la vida en lugar de ser los actores de nuestro destino.

Volviendo al ejemplo de Amós pretenden que siempre estemos detrás del rebaño, peor aún ser partes de un rebaño.

Ante la triste situación de inseguridad, de injusticias, de corrupción, de marginalidad y de muchísimas otras lacras en las que tenemos que vivir, los cristianos tenemos que escuchar como dichas para nosotros las palabras de Jesús: "Vayan y hagan nuevos discípulos".

Lo que hoy más que nunca tenemos que tener presentes que al hablar de discípulos estamos diciendo de hombres y mujeres capaces de querer **transformar** el mundo en que nos toca vivir.

La situación por la que estamos atravesando este período post-electoral me lleva a confirmar que muchas veces somos muy buenos espectadores críticos de la realidad, pero no logramos ser hacedores de transformaciones.

Muchas veces tengo la sensación que muchas personas que se oponen a las situaciones injustas, cuando tienen la oportunidad de cambiarlas terminan siendo parte de las mismas.

Hoy más que nunca creo que son actuales las palabras del Señor por ejemplo cuando insiste en la necesidad de una auténtica conversión interior que desde dentro nuestro nos motive a llevar adelante el desafío al que nos invita Jesús de hacer presente su Reino, de amor, de justicia, de paz, de fraternidad, de solidaridad, en nuestra tierra.

Hoy Jesús nos invita a salir de detrás del rebaño y entrar en el mundo fascinante de ser sus discípulos que con nuestra acción y nuestro ejemplo concretemos la posibilidad de hacer un mundo mejor.

Hoy también me parece importante que recordemos que Jesús nunca nos dijo que esto fuera fácil y que no implicara enfrentar muchísimas dificultades.

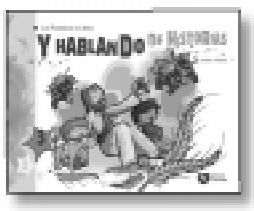
Repasando el libro de Jeremías vemos cómo ya en el Antiguo Testamento Dios nos va mostrando las innumerables adversidades que el creyente tiene que soportar en el camino de una auténtica fe.

El dilema vuelve a ser o vivir detrás del rebaño con una vida rutinaria y sin pasiones, o enfrentar y encarar los problemas que hoy nos impiden vivir con auténtica dignidad.

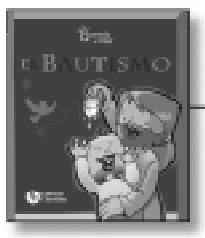
Leer, encontrarse y encontrarnos

Evangelio y Vida 2010
La Palabra comentada cada día
Comentarios de Joan Chittister,osd.
14 x 11 cm. - 440 págs.
Evangelio y Vida 2010 nos ofrece:
- Texto evangélico de la liturgia diaria de la Iglesia.
- Sugerente y actual comentario diario que ayuda a "apropiarse" de su mensaje.
- Santoral y modelo de oración de la Liturgia de las Horas.
- Domingos con la Lectio divina.
- Diseño atractivo: tamaño portable y flexible, dos colores.
- **Sugerido** para parroquias, grupos, comunidades, jóvenes, animadores, cristianos con deseos de crecer...
- Ediciones personalizadas: Tapa y contratapa, pliego color… Consulte a partir de 1.000 ejemplares.

Mis oraciones
Para hablar con Dios en todo momento
Equipo Editorial
17 x 17 cm. - 48 págs.
Para los más chicos, un libro con oraciones para rezar en todo momento.

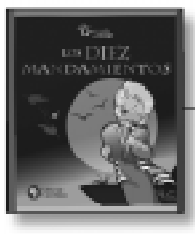


Y HABLANDO DE HITORIAS
Las parábolas de Jesús 3
Lorena Piñeiro
22 x 17 cm. - 48 págs.
Un libro para que los chicos conozcan a Jesús y aprendan junto a él.



EL BAUTISMO
Equipo Editorial
14 x 16 cm. - 32 págs.
Un libro para niños que presenta el rito del Bautismo, en un lenguaje sencillo y claro, con imágenes ilustrativas.

EL LIBRO DE LAS BUENAS NOCHES
Para los más chicos
Equipo Editorial
17 x 17 cm. - 48 págs.
Un libro de cuentos diferente que ayuda a pensar, dialogar y rezar.



LOS DIEZ MANDAMIENTOS
Equipo Editorial
14 x 16 cm. - 32 págs.
Este libro, continuando la colección Aprendo a rezar; reúne los diez mandamientos adaptados para los niños, con dibujos ilustrativos y una introducción para padres y educadores.

Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: San Martín 379
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 Nº 819 • San Fernando: Constitución 938
editorial@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Editorial Claretiana
AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN

La mente meditativa

La cesación del pensamiento

Es evidente que el mensaje de Krishnamurti se sustenta en la transformación de la psiquis. Los procesos psicológicos sujetos a la dualidad pensador-pensamiento, producen conflicto.

El acto de pensar, más allá de las cuestiones prácticas, forma un círculo vicioso donde el yo persigue algo ideado por él mismo sin poder jamás alcanzarlo. Los ideales no son alcanzables, porque si se alcanzan dejan de ser ideales. Como incentivos destruyen, quitan claridad a la mente. **Krishnamurti subraya que la persona que busca un resultado en la vida se destruye a sí misma y destruye también a los demás.**

En consecuencia, el pensamiento debe cesar para todo aquello que no sea necesario, Entendemos por 'necesario' lo que reclama la vida factual: realizar un trabajo, comunicarse a través del lenguaje, etcétera.

Krishnamurti, incluso, hace hincapié en la dicotomía de que el pensamiento *ha creado* tecnológicamente un mundo fructuoso a la vez que, en el plano psicológico, la confusión impera. La belleza de un avión queda sepultada ante la posibilidad de que una bomba lo destruya. La ciencia al servicio de la destrucción. El pensamiento crea y, al mismo tiempo, destruye lo que crea. Años para descubrir el remedio contra una enfermedad letal parece estéril frente a la esquizofrenia de los miles de muertos que en minutos provoca una guerra.

El pensamiento tiene que funcionar en el nivel de las cosas concretas, pero debe permanecer quieto desde el punto de vista psicológico. Esto es, en síntesis, el corolario de Krishnamurti.

La cesación del pensamiento sólo es posible si la mente no opera desde un centro. Equivale a la no existencia de la dualidad pensador-pensamiento. **No hay yo, ni hay persona, ni hay experiencia, ni hay tiempo psicológico.** Uno no puede sentirse herido, no pueden afectarlo las opiniones de los demás, **porque uno no es "uno"** en términos de llegar a reconocer dentro de sí un yo. El pensamiento funciona, pero desaparecen los vestigios psicológicos que de él se desprenden.

Este estado es consecuencia de la observación sin yo –sin pensador, sin observador, sin experimentador, sin censor...– que Krishnamurti llama "percepción alerta" (*awareness*). **La mente permanece quieta porque no hay movimiento al no haber yo, al no haber dualidad.** Ergo: un amigo contradice nuestra opinión y, si estamos "atentos al hecho", lo oímos sin resistencia.

La mente se defiende (a través del orgullo, la ofensa, la calumnia, etc.) cuando tiene lugar el yo. El yo, de algún modo, está amalgamado a la imagen. Sentimos desde la memoria inconsciente que somos alguien debido a la imagen que de nosotros mismos tenemos. Pongamos el caso de que esa imagen nuestra es la de una persona afable, solidaria, responsable, que cree en ciertos valores religiosos. Se acerca alguien, de cuerpo presente, y cuestiona lapidariamente nuestra afabilidad, nuestra solidaridad, nuestra responsabilidad, nuestros valores religiosos. ¿Qué sucede? ¿Es posible que la mente de una persona que conserva una imagen de sí misma no reaccione? Si hay una imagen, al decir de Krishnamurti, habrá reacción, temor.

Acaso lo que otros dicen de nosotros sea blasfemo. Sin embargo, interesa a Krishnamurti el tema de la mente abierta, flexible, que está en condiciones de oír la opinión de otros sin que se interponga antes la imagen de uno. Uno no debe oír desde las imágenes sino desde las palabras. Así, el discernimiento resultará objetivo, descontaminado. **Para eso, el pensamiento tiene que permanecer quieto a fin de que no exista imagen.**

El rechazo a la autoridad

Tal vez quien haya leído algo acerca del Zen reconozca cierta similitud entre esa filosofía y la enseñanza de Krishnamurti. Pero estas comparaciones son poco aconsejables. Krishnamurti es demasiado peculiar, dicho esto sin fanatismo, como para trazar comparaciones o apresurar juicios. Primero: Krishnamurti no acepta la ortodoxia de las escuelas de meditación, tampoco acepta aspectos de las filosofías de Oriente, cuanto menos de Occidente. Segundo: Su pensamiento está lleno de alusiones en torno de que las técnicas de meditación, sean del origen que fueren, pretenden imponerse a partir de una mayéutica, de una autoridad puesta en manos de un Maestro. Tercero: Para Krishnamurti **la meditación no tiene al sujeto como protagonista, sino que es un fenómeno que se manifiesta cuando el sujeto muere psicológicamente.**

En respuesta a esto, la enseñanza de Krishnamurti descree de la posibilidad de que un individuo alcance la verdadera quietud de la mente mediante la práctica. Es cierto, el mismo Krishnamurti practicó durante años *asanas* (posturas yóguicas) y toda su vida fue vegetariano. Cuidó y preparó su cuerpo casi a la usanza de los yogis de la India, pero nunca meditó de la manera en que los orientales interpretan la meditación. Ergo: Krishnamurti sensibilizó su cuerpo con ejercicios, jamás templó su mente por medio de técnicas.

¿Qué hay de malo en las técnicas? Toda técnica supone un proyecto, un objetivo, una razón de ser. Supone un estado inicial y un estado final por alcanzar. Supone, en suma, tiempo. Cuando alguien se predispone a meditar, según deriva de todas las escuelas de meditación de Oriente, coexisten en el fondo el meditante y el objeto de la meditación. No interesa lo abstracto que sea el objeto. Por lo común, es la propia superación del individuo. En efecto, hay una meta adonde llegar. Para eso el Maestro sirve de guía a quien aún no llegó a experimentar su propia superación: sea ésta el *samadhi*, el *nirodha* o el *nirvana.*

Aún en nombre de la no-búsqueda, Krishnamurti sostiene que en Oriente han creado el mito de buscar un gurú para perfeccionarse en la vida y alcanzar determinados estados de conciencia. A lo que se pregunta: cuál es la idoneidad de un gurú? ¿No existe en todo eso un sutil apego a la autoridad, una solapada reverencia? ¿No es acaso el yo quien persigue la idea de experimentar, de evolucionar?

Más lejos aún, Krishnamurti sugiere que hasta la idea de renunciar a todo podría ser un arma de doble filo: el pensamiento experimentando la fruición que ocasiona el misticismo de la nada. El yo crea el concepto de la nada y apoya en él toda su energía. El anacoreta que, mientas medita, olvida que a su alrededor alguien sufre. ¡**Está aferrado a su nada** que, paradójicamente, es todo para él!

Meditación y vida cotidiana

Para algunos parecerá capcioso. Oír a Krishnamurti hablar de la meditación, respetando pero a la vez desechando el acervo oriental, produce cierto estupor. Pronto se disipa todo si damos a su palabra la profunda atención que exige. Krishnamurti no adhiere a nada, y sin embargo en él lejos de haber siquiera un sesgo de soberbia hay una acendrada humildad. **Es imposible comprender a fondo algo, de igual modo que es imposible amar a alguien, si estamos condicionados.** En Krishnamurti, estar condicionados significa responder a preconceptos. Todo puede –debe– ser reformulado, expuesto a la luz. Siempre se dijo una cosa y es posible que eso que siempre se dijo sea incorrecto. **Nada es irrefutable, y el mundo no crepa ante la destrucción de las "verdades sagradas".**

Antes bien, lo dogmático esclaviza al hombre. Los orientales han sugerido por siglos que la meditación es una especie de retiro, una especie de claustro al pie de los Himalayas. Krishnamurti, en cambio, **cree que la meditación es un asunto que atañe a la vida cotidiana. La esencia no radica en meditar todas las mañanas de 6 a 7 sino en vivir con una *mente meditativa.* Ni el tiempo cronológico ni el tiempo psicológico –la ansiedad de llegar, de experimentar, de alcanzar un estado– ingresan en la meditación.**

Pongamos en palabras del propio Krishnamurti, a través de un diálogo que refiere Pupul Jayakar, qué entiende él por meditación.

"Volvamos atrás, Pupulji*. ¿Existe un estado de la mente que se halle fuera del tiempo? ¿Es ese un estado de meditación profunda? Una meditación en que no hay impulso alguno de logro, nada. Esa puede ser la base, el origen de todas las cosas, un estado en que el meditador no existe".

"¿Puedo hacer una pregunta? ¿El meditador no es la base?"

"Obviamente no".

"¿Puede existir la base sin el meditador?"

"Si el meditador está ahí, la base no está".

"Pero sin el meditador, ¿puede haber meditación?", pregunté.

"Hablo de la meditación sin meditador".

"La meditación es un proceso humano", dije.

"No", respondió Krishnamurti.

"Investiguemos esto si es posible. La meditación no puede estar exenta del ser individual. No puede haber meditación sin un meditador. Lo que usted puede decir es que el meditador no es la base".

"No, espere un momento. **En tanto yo trate de meditar, la meditación no existe",** dijo Krishnamurti.

"De acuerdo", dije.

"Por lo tanto, sólo existe un cerebro, una mente que se halla en estado de meditación".

"Sí".

"Entonces ésa es la base. El Universo se halla en estado de meditación, y ésa es la base, es el origen de todas las cosas. Eso sólo es posible cuando no hay un meditador".

"Y eso sólo es posible cuando no hay anclas".

"Absolutamente En eso existe una libertad absoluta respecto del dolor. Ese estado de meditación llega con la completa terminación del yo. El comenzar puede que sea el proceso eterno –el comenzar, un eterno comenzar. ¿Cómo es esto posible? ¿Es de algún modo posible para un cerebro, para un ser humano estar así, completa y totalmente libre del meditador? Entonces no es cuestión de si Dios existe o no existe. Entonces esa meditación es la meditación del Universo". Hizo una pausa.

"¿Es posible estar así, completamente libre? Formulo la pregunta. No contesten, contengan esa pregunta dentro de ustedes. ¿Saben lo que quiero decir? Déjenla operar. En el acto de contenerla, la energía se acumula, y es esa energía la que actuará, no serán ustedes los que estén actuando. ¿Comprenden?"

Después de una larga pausa, Krishnaji dijo: "Bien, **¿han comprendido la naturaleza de Dios?**"

* *Ji* es un sufijo de respeto y cariño que, en el norte de la India, se agrega a los nombres tanto masculinos como femeninos (Pupul = Pupulji). En la India misma –y sus allegados en otras partes del mundo– conocen a Krishnamurti con el nombre de Krishnaji

Miguel Angel Caminos - Extraído de *"El pensamiento de Krishnamurti"*

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Librería
"BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050,
Local 1 - Castelar Sur

El centauro Quirón, maestro de héroes

Escribe:
Federico Guerra

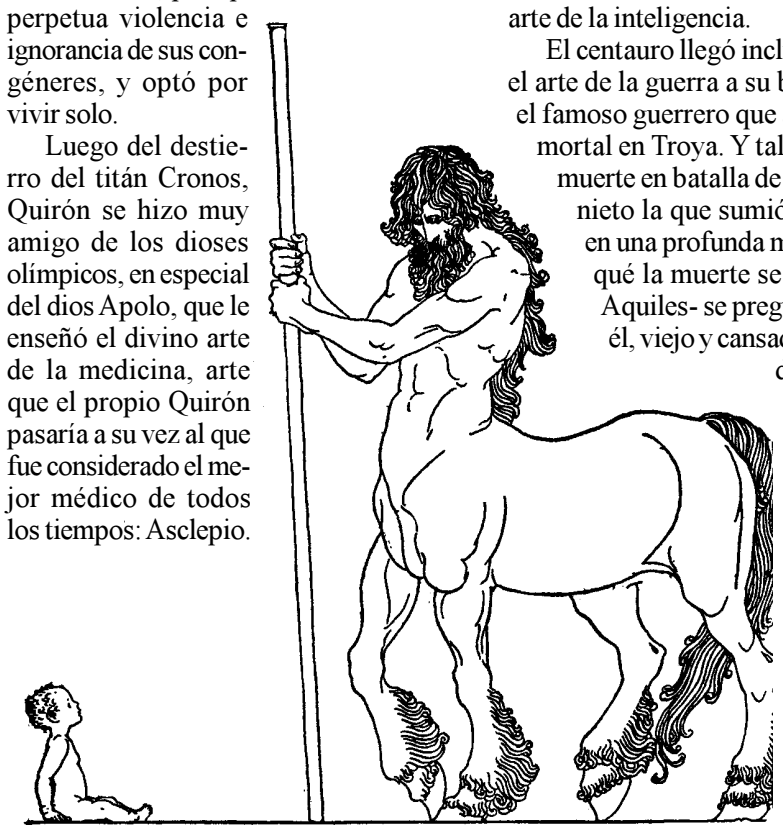
Los centauros eran una raza de seres mitad hombre y mitad caballo que supieron poblar la imaginación griega hace mucho tiempo. De todas las criaturas fantásticas de esa mitología, eran las únicas que se relacionaban de igual a igual con los hombres. Sin embargo, su mal temperamento y propensión a la violencia los hacía bastante indeseables: se cuenta que Teseo, el famoso rey de Atenas y vencedor del minotauro, invitó a un grupo de centauros a su boda para lograr una tregua con este pueblo. Uno de ellos, sin embargo, al ver a la novia, cedió a sus bajos deseos y quiso raptarla. Esto dio paso a una encarnizada lucha, con Teseo y su amigo Piritoo luchando codo a codo contra varios centauros enojados que mataron a muchos de los invitados.

Sin embargo, existió un centauro tan sabio y bondadoso, que era admirado incluso por los dioses inmortales...

Dice la leyenda que Cronos, el rey de los Titanes, se había enamorado de una ninfa del océano. Pese a su majestuoso cortejo, el titán supremo fue rechazado. Ante la insistencia de Cronos, la ninfa se asustó y se transformó en yegua para huir rápidamente de su pretendiente. Pero el titán se tranformó, a su vez, en caballo, y bajo esa forma pudo consumar su pasión. Y así fue que nació Quirón, mezcla de hombre y caballo, el único inmortal de los centauros.

Su madre, avergonzada por la monstruosa forma de su hijo, lo abandonó en el bosque. Pero Quirón era un semidios, y pudo sobrevivir en soledad. Cuando fue grande, intentó convivir con el resto de los centauros, pero pronto se cansó de la perpetua violencia e ignorancia de sus congéneres, y optó por vivir solo.

Luego del destierro del titán Cronos, Quirón se hizo muy amigo de los dioses olímpicos, en especial del dios Apolo, que le enseñó el divino arte de la medicina, arte que el propio Quirón pasaría a su vez al que fue considerado el mejor médico de todos los tiempos: Asclepio.



Quirón tomó por esposa a una ninfa del océano, y tuvo una numerosa familia, aunque ninguno de sus descendientes heredó su forma de centauro.

Por su sabiduría, Quirón fue encargado de la educación de varias generaciones de príncipes y héroes, entre los que se cuentan los famosos Jasón, Teseo, Néstor, los gemelos Castor y Polux, Hércules y Asclepio, entre otros, a quienes enseñaba el difícil arte de la lucha y el sutil arte de la inteligencia.

El centauro llegó incluso a entrenar en el arte de la guerra a su bisnieto Aquiles, el famoso guerrero que alcanzó fama inmortal en Troya. Y tal vez haya sido la muerte en batalla de este querido bisnieto la que sumió al viejo Quirón en una profunda melancolía... ¿Por qué la muerte se llevaba al joven Aquiles- se preguntaba- mientras él, viejo y cansado, seguía viviendo? Por primera vez, el centauro debe haber sentido vértigo ante su solitaria inmortalidad.

Se cuenta que un buen día, Hércules decidió visitar a su viejo maestro, pero fue atacado por un grupo de centauros salvajes. El héroe se defendió disparando las flechas que había mojado en la sangre venenosa de la hidra de Lerna.

Quiso el destino que Quirón no estuviese lejos de allí, y al escuchar la pelea, saliera en defensa de su discípulo. En medio de la contienda, sin embargo, una de las flechas de Hércules hirió accidentalmente a Quirón. El centauro era inmortal, por lo que la herida no podía matarlo, pero, al ser mágico el veneno, tampoco podía curarse, por lo que Quirón estaba condenado a vivir en eterna agonía. ¡Qué cruel ironía del destino que Quirón, pese a todo su conocimiento médico, no pudiese aliviar su propio dolor!

Hércules, afligido por haber herido así a su maestro, partió en busca de una cura, pero nunca la encontró. Con el tiempo, llegó el final la Era de los Héroes. El resto de los centauros desaparecieron de la faz de la tierra, dejando a Quirón como el último de su especie.

Eventualmente, el viejo centauro, cansado del constante dolor de su herida y de ver morir a sus familiares, amigos y discípulos, decidió abandonar su inmortalidad.

Algunos dicen que fue un favor que le concedió su amigo Apolo. Otros, que Quirón dio su inmortalidad a Hércules, con la cuál el héroe se tranformó en un dios olímpico. Pero lo que sí se sabe es que los dioses, admirados de tan noble criatura, lo elevaron a los cielos en forma de estrellas, donde se convirtió en la constelación de Sagitario.

Los preceptos de Quirón

Los preceptos de Quirón son un conjunto de máximas supuestamente impartidas por el famoso centauro a su alumno favorito, Aquiles. Estaban escritas en forma de poema épico.

La autoría de esta obra es dudosa: generalmente se le adjudica a Hesíodo, pero algunos afirman que pertenece a un autor cuyo nombre no ha sobrevivido. Desafortunadamente, también la obra se ha perdido. Sólo quedan fragmentos que hacen referencia a estos preceptos, pero que ilustran muy bien el tipo de sabiduría que transmitían a través de la educación. Por ejemplo: "No emitas juicio sobre un asunto hasta que no hayas escuchado las versiones de ambas partes".

El mejor médico es el que conoce la inutilidad de la mayor parte de las medicinas.
(Benjamin Franklin)

Visite también nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar

El origen de los centauros

A pesar de ser el primero de los centauros, Quirón no fue el padre de su especie...

El rey Ixión había asesinado a un huésped, violando las leyes sagradas de hospitalidad, y sólo los dioses podían purificarlo de su crimen. Ixión suplicó el perdón de los dioses, y Zeus, apiadándose de él, lo invitó a un banquete en el Olimpo, hogar de los dioses. Pero Ixión se enamoró de Hera, la esposa de Zeus, e intentó seducirla.

Hera le contó a su esposo de los avances del mortal, y Zeus, para comprobar si esto era cierto, creó una copia exacta de Hera con una nube, y se la presentó a Ixión. El rey cayó en la trampa, y dejó embarazada a la copia de Hera. Aún así, Zeus se compadeció de él, pensando que debía estar borracho, así que lo único que hizo fue enviarlo de nuevo a la tierra. Sin embargo, cuando Ixión comenzó a alardear entre la gente que se había acostado con Hera, el enfurecido Zeus lo fulminó con un rayo. En el mundo de los muertos, Ixión fue atado a una rueda que gira eternamente, donde todavía hoy sufre el castigo de los dioses.

La nube con la forma de Hera dio a luz a un ser mitad hombre, mitad caballo, que fue bautizado "Kentauros". Era tal la violencia de esta criatura, que fue abandonada por los dioses en las llanuras de Grecia, donde se apareó con varias yeguas salvajes, dando origen así al pueblo de los centauros.

El sanador herido

Quirón era una antigua deidad extranjera que fue copiada por los griegos en la forma de un centauro.

Los centauros eran criaturas famosas por su bestialidad y lascivia. De alguna manera, simbolizan al hombre prisionero de sus instintos más básicos, el hombre como animal salvaje. Los centauros representan a aquellos hombres que no han podido asimilar correctamente su naturaleza animal, y en consecuencia viven dominados por ella. Pero a diferencia del resto de los centauros, que eran parte caballos y parte hombres, Quirón era en realidad parte caballo y parte dios.

Apolo, Quirón y Asclepio formaban la sagrada trinidad divina de la medicina griega en la antigüedad. El nombre "Kheiron", del griego antiguo, significa "manos" o "habilidad con las manos", de donde viene también el término actual "cirujano" ("kheirourgo": literalmente, trabajo con las manos). Se decía que Quiron había recibido de Apolo el arte de la medicina, y lo había perfeccionado con el uso de la cirugía.

La herida incurable que Quirón sufre nos recuerda sufrimiento que, como seres humanos, estamos destinados a padecer, y que nos empuja a seguir buscando algo que nos cure, a pesar de saber que, en última instancia, estamos destinados a morir. ¿Qué es esta herida? Esta herida es la ignorancia propia de nuestra condición de hombres. Estamos heridos de superficialidad.

Es la misma herida de la que sufre el Rey Pescador Anfortas en el relato medieval de Percival y la búsqueda del Santo Grial.

La voz del Señor

Ladislao Grych

"Llegó a Nazaret, donde se había criado, y, según acostumbraba, fue el sábado a la sinagoga. Cuando se levantó para hacer la lectura, le pasaron el libro del profeta Isaías; desenrolló el libro y halló el pasaje en que se lee: 'El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer la Buena Nueva a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor'. Jesús, entonces, enrolla el libro, lo devuelve al ayudante y se sienta. Y todos los presentes tenían los ojos fijos en él. Empezó a decirles: *'Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar'* " Lc. 4,16-21

La voz en el desierto

No hablo sólo del desierto en un sentido común, más bien lo veo propiamente como un espacio de ausencias. Los profetas son como grandes solitarios; hablan lo que deben hablar, pero aparentemente casi nadie los escucha, o si no es así, parece que no les dan importancia. Digo aparentemente, porque es cierto que los que no quieren escucharlos, igual no se quedan tranquilos del todo. Comúnmente vemos a los profetas enredados dentro de las críticas, la gente viene a reprocharles; entonces, no se puede decir que su palabra no repercuta. Casi siempre el hombre se pone en una posición de crítica, de análisis y cuestionamiento, preguntando y viendo hasta cierta insensatez, imprudencia, o como algo que está lejano de la vida, lo que por el momento, por lo menos, es irreal. La gente ve a los profetas como si no caminaran con los pies en la tierra; esta sensación es muy común.

He dicho que la palabra de los profetas siempre llega, pero en principio más para cuestionarla que por otros motivos. Es cierto que éste es el camino de muchos cambios en nuestra vida, y también es bueno; no siempre y no todos vamos a aceptar la palabra desde el primer momento, no lo hacemos con la madurez suficiente. La Palabra del Señor debe enfrentar sus obstáculos, sus tiempos de duda, de oscuridad, de guerras, de cuestionarse; el hombre casi debe vivir el proceso, debe tener el tiempo suficiente para abrir todas sus defensas humanas contra la Voz del Señor; así es la vida. En medio de esta realidad está el profeta; está en su lugar, en su tiempo, y él lo sabe; él sabe todo lo que el hombre está enfrentando. Está el profeta, llevando sobre sus brazos débiles todo lo humano que va contra el Señor; la realidad del hombre y del mundo se queda sobre los brazos del llamado, antes elegido por el Cielo. La vida del profeta está dentro de los proyectos del Señor, Él tiene su modo y su tiempo; la misma vida está metida dentro de la guerra, diría, también la cruz; no existe otro camino ni otro modo. Creo que el Señor a su tiempo está preparando al profeta, y él a su tiempo entiende lo que debe saber. Puede comprender que está metido dentro de una guerra cruel entre el hombre y el Señor; entre el mundo, el hombre y el Señor.

El profeta está anunciando la llama del Señor para prender el Fuego dentro del mundo; él no busca otra cosa. Casi siempre está amenazado; si el mundo no sabe decir directamente que el Señor no tiene razón, prefiere hablar de una voz equivocada del hombre, sólo del hombre. Los hombres pueden encontrar distintas explicaciones, hasta incluyendo la locura; el profeta suele ser un loco más, que no come piedras, pero sigue siendo un loco igual. **Todos los profetas están dentro del fuego del mundo, y saben que deben enfrentarlo, saben de su debilidad humana, pero también, que el Señor los sostiene frente a tantas dificultades,** tantos castigos que parten contra ellos sin cesar; y saben que si no se hubiese despertado la guerra, la Voz no habría podido llegar nunca. Pero ellos sólo conocen la guerra, el tiempo del cambio verdadero suele venir después de su muerte. Señor, tú me haces ver mi lugar y el tiempo, me haces ver lo que pocos ven, lo que pocos pueden comprender. Me metiste dentro de un mundo oscuro, y me haces vivir en silencio lo tuyo, que debe brotar dentro de la oscuridad del hombre y del mundo. No entiendo nada de los tiempos, pero sé que lo tuyo brotará, crecerá y cumplirá su ciclo; no busco que me expliques, tampoco lo comprendería; sólo te pido que me des seguridad de que estoy donde tú quieres que esté, y eso ya es mucho, es todo.

Tu Luz me ha traído a este mundo, me hizo perdurar como Luz tuya dentro de la oscuridad; a pesar de que mi vida parece tan oscura, no pierde nada de tu Luz de siempre, que cultivas en mi corazón; que no brilla sólo para mí, es más bien por lo que tú quieres que surja y crezca en este mundo que parece estar tan muerto; pero tu Luz hasta lo muerto hará resucitar. Mi vida y mi gozo están en tus manos, y me alegro por ser un pequeño recipiente que también es tuyo, quien quiere llevar tu Luz ya todas partes; así lo deseo.

¿Por qué me perturbo? Es que no lo comprendo; ¿por qué no comprendo? Es que soy impaciente, y no sé dar tiempo a tus proyectos que pasan por mi vida.

Tú pasas por mi vida confundida que suele vivir sus dudas, hasta me pregunto si lo que tú quieres es cierto, o sólo una ilusión más. **Siempre me sorprendes; muchas de tus cosas y de tus proyectos, los iba descubriendo cuando ya había pasado el tiempo, y ya se habían cumplido, si es que llegué a comprenderlos.** Hoy quiero dejar todo en tus manos, y casi no quiero saber nada, si algo comprendo, no sé si me sirve demasiado. Soy tu elegido y siervo, y tú guías mis pasos a cada instante.

Señor, tú elegiste todo, yo sólo soy tu siervo; no sé servirte, sólo lo deseo de corazón; así voy pasando entre mis luchas, mientras tengo claro que mi vida tiene sentido, sólo si estoy en lo tuyo. Mi vida es tan distinta de lo del mundo, soy extraño; los que van y vienen lo ven, es que tú quieres hablar así, tienes tu modo, yo sólo soy tu siervo. Mi corazón tiembla mientras duda, si el siervo está cumpliendo lo del Señor; mientras, **hago mis pasos inseguros que parecen ser míos, quizás equivocados, sin embargo, no lo son, son tuyos.** De vez en cuando, lo confirmas cuando ya he hecho un camino sin saber que era tuyo; es que así debe ser y lo acepto.

No me asustan mis noches oscuras, ni la confusión de mi corazón que es frecuente; si es que debo pasarlo, tú estás igual; es que quieres que mi confianza no vacile nunca. Me diste miles de signos mil veces confirmados, quién soy yo, tu siervo, ya no quiero dudar más, sólo vivir cada día, cada paso. Pasaron tantas cosas en mi vida que tomaste por lo tuyo, por lo eterno, yo sólo soy tu siervo, y si puedo servirte más, aquí estoy. **Ya no quiero pensar en el día de mañana, tú lo tienes pensado, yo, tu siervo, sólo quiero escucharte atento; sólo escucharte.**

"El sol llega a mi corazón"

El Reino está aquí y ahora

La gente sabe que hay un modo de alentar el desarrollo espiritual, pero la Iglesia actualmente no nos ayuda en ello, porque habla sobre metáforas como si fueran hechos históricos. El Papa tiene dificultades ahora porque ya nadie cree en eso. ¿Quién cree en el nacimiento de una virgen? (históricamente hablando). Es algo metafórico, lo mismo que la Ascensión. Por supuesto puedo creer en la Ascensión de Jesús, pero he cambiado el espacio exterior por el espacio interior; Jesús fue al sitio donde está el paraíso, es decir adentro de nosotros. Su Ascensión representa el viaje mitológico hacia el centro. Y el nacimiento virginal se refiere al nacimiento de la vida espiritual en el hombre. La fuente de vida es el corazón del individuo, y dentro de él la encontrará, si puede desgarrar el velo que la cubre. **El Reino del Padre no sobrevendrá de acuerdo con las expectativas. Nosotros lo producimos en nuestros corazones. El Reino está aquí.** Miramos al mundo y vemos su esplendor. La revelación del Hijo está aquí mismo. No tenemos que esperar que pase algo.

Joseph Campbell

"DERECHO VIEJO"
TALLERES DE DESPROGRAMACIÓN Y ORDENAMIENTO
(LIBRES Y GRATUITOS)
Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet
Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 750:
Radio del Pueblo
5272-2247
www. amradiodelpueblo.com.ar
Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 102.7:
Radio GBA de Morón
4489-0468
www. fmgba.com.ar
Todos los Domingos de 9 a 13
LAMAREA AM 1420
4803-4434 Int. 120
www. amlamarea.com.ar
IDEA Y CONDUCCIÓN: CAMILO GUERRA

¿Qué son los talleres de "Derecho Viejo"?

No son un pasatiempo, no son un lugar de reposo, no son conferencias ni mesas redondas; **especialmente no son grupos de oración, ni grupos de auto-ayuda.**

No son tareas que se realizan para sentirse mejor, ni para despertar un potencial que se manifieste en la vida de superficie. **Los talleres de *"Derecho Viejo"* son un lugar de trabajo,** donde nos encontramos con disciplina, organización y perseverancia; todo esto en nuestro interior.

Buscamos la conciencia, nos buscamos a nosotros mismos. Tratamos de ser los que **"tenemos oídos para oír y ojos para ver".**

Nos vamos transformando en lo que siempre fuimos y nunca dejamos de ser. Dejamos el ser condicionado y buscamos la des-programación.

Vamos siendo conscientes de que estamos más allá del tiempo y del espacio. No les sirven a los curiosos ni a los impacientes. Vamos cayendo en la cuenta de que al abandonar nuestras prerrogativas instintivas y racionales nos abrimos al misterio, misterio que siempre seguirá siendo incognoscible, pero que nos habrá absorbido haciéndonos parte de él. Conscientizamos que lo que nace muere, en la vida de superficie y al mismo tiempo somos partícipes del secreto de que lo que no nace, no muere (nuestra vida de profundidad).

Descubrimos que lo que llamamos vida después de la muerte, se vive ahora, en el presente. La eternidad no está en el futuro ni en el pasado. Tampoco pertenece a la naturaleza del tiempo, sino que es una dimensión del "ahora" y del "para siempre". El simbolismo de los mitos habla directamente a nuestra psiquis; y por último llegamos a la conclusión de que el fin del mundo, tan mentado en las diferentes mitologías y profecías de todos los tiempos, no es un acontecimiento histórico, sino que coincide con la irrupción del Reino de Dios en cada uno de nosotros.

"DERECHO VIEJO"

Talleres de Desprogramación y Meditación

1ª ronda del 19 de septiembre al 19 de diciembre de 2009

Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Corrientes 1680 1º Piso

Sábados 12 a 14
Sábados 14 a 16

Lunes 12 a 14
Lunes 14 a 16

Castelar
Prov. de Buenos Aires
Almafuerte 2682

Sábados 17 a 19
Sábados 19 a 21

Lunes 19 a 21
Miércoles 19 a 21
Viernes 19 a 21

Gratuitos y Libres

Anotarse Previamente por Teléfono al 4627-8486
de Lunes a Viernes de 9 a 13 hs.

Idea y Conducción: Camilo Guerra

La Iglesia mistagoga

(cuando se ahonda la vida religiosa hay que empezar por hundirse en Dios)

"Yo sé todo lo que haces, y sé que estás muerto aunque tienes fama de estar vivo. Despiértate y refuerza las cosas que todavía quedan, pero que ya están a punto de morir; pues he visto que lo que haces no es perfecto delante de mi Dios. Recuerda, pues, la enseñanza que has recibido; síguela, vuélvete a Dios. Si no te mantienes despierto, iré a ti como el ladrón, cuando menos lo esperes". Ap 3, 1-3

"He ido constatando a lo largo de los años, que en general, en nuestra Iglesia no se enseña a orar, al menos de una manera práctica, ordenada, metódica. Hay muchos teólogos, pero **¿dónde están los maestros de oración?**

Hay copiosa reflexión en las comunidades eclesiales, pero **¿dónde está el encuentro personal y entrañable con el Señor Dios, en el silencio, en amor?**

Ignacio Larrañaga

Claves de Oración
según Nicolás Caballero
(Claves de la Vida interior)

Ser y estar

Pasividad no significa no hacer nada. Pasividad es una dinámica que puede definirse como **la gran posibilidad de dejar que todo ocurra, que todo sea; que todo "me ocurra" y que todo "sea en mí".** Para esto hay que desarrollar la receptividad. Esta actitud no es fácil porque contradice una básica manera de nuestra programación. Nuestra cultura podría, en gran medida resumirse por las palabras "hacer" y "tener", frente al **"ser"** y **"estar".**

Siempre se nos queda como en el rincón oscuro de la casa el "ser" y "estar", aunque en estas posibilidades reside precisamente nuestra mayor capacidad de desarrollo y de felicidad.

* * * * *

Necesitamos redescubrir el sentido, valor e incluso "utilidad" de la oración intensa, prolongada, profunda. No es lo mismo orar que "ser orante". Muchos ya oran, como tampoco es lo mismo correr que "ser un corredor".

Claves de oración de **Superficie**	Claves de oración de **Profundidad**
El orante se "afirma", se vive, se siente, protagonista de su "propia" oración.	El orante se vive pobre y "débil". "El Espíritu ora en nosotros" (Rom 8,26).
Trata de "tener", "acumular", "llenarse", aunque sea de "cosas" de Dios.	Se va despojando, vaciándose de todo lo que no es Dios.
Habla, *piensa* en Dios.	Calla, *mira,* en silencio, a Dios.
Habla de "hacer oración". Piensa la oración como una actividad.	Recibe la oración. La oración propiamente no se "hace", es "don" que "se recibe".
Busca ávidamente "resultados": ver, sentir, conseguir "algo".	Lo que busca lo tiene: "estar" con Dios. Dios "no es un resultado".
Se aferra a cuanto le da "seguridad". Se aferra fácilmente a las "cosas de Dios".	Suelta todo porque su seguridad le viene sólo de Dios: "sólo en Dios descansa mi alma" (Sal 62,2
Discurre, piensa, analiza.	"Vivencia", "experimenta" de forma global, de forma difusa, sin detalles, sin particularidades.
Hace esfuerzo por "darse", "entregarse". De alguna manera es una forma de abandono activo; algo que personalmente se realiza.	Pacíficamente "se deja tomar". Deja que le den, recibe. Se "deja poseer" por Dios. Se deja "mirar" y "calla"

Pablo VI decía:

"La Iglesia es la sociedad de hombres que oran. **Su fin primordial es enseñar a orar.** Si queremos advertir lo que hace la Iglesia, debemos advertir que es una escuela de oración. Recuerda a los fieles la obligación de la oración; despierta en ellos la actitud y la necesidad de la oración; enseña cómo y por qué se debe orar. Hace de la oración "el gran medio para la salvación", y al mismo tiempo la proclama fin sumo y próximo de la verdadera religión".

* * * * *

"Muchas de las crisis espirituales y morales de personas educadas e integradas en diversos niveles en la estructura eclesiásticas, se deben al debilitamiento y quizás, a la falta de una regular e intensa vida de oración".

(20 de agosto de 1969)

Pensamientos de Juan Pablo II

"La formación religiosa, en sus diferentes fases, inicial y permanente, tiene como objetivo principal sumergir a los religiosos en la experiencia de Dios y ayudarles a perfeccionarla progresivamente en su propia vida".

* * * * *

"... sin espíritu y práctica permanente de la oración no hay renovación ni cambio de la persona, ni tampoco de la sociedad".

* * * * *

"Un peligro constante para los sacerdotes, aun celosos, es sumergirse de tal manera en el trabajo del Señor que olviden al Señor del trabajo. Debemos encontrar tiempo, debemos crear tiempo para estar con el Señor".

(1 de octubre de 1979)

¿Es la mujer un ser superior?

María Teresa Porcile Santiso

Hoy algunos estudios antropológicos postulan que la mujer es una modalidad del ser de lo humano superior a la del varón.

De hecho la historia de la mujer ha quedado silenciada, ignorada. ¿Acaso el varón ha tenido miedo? ¿No podríamos pasar de las carreras competitivas –que llevan ya milenios de historia– a una relación parabólica de interdependencia admirativa y solidaria y/o humanamente amorosa –en el sentido real del término– basada en el amor?

¿Existe una superioridad en la mujer? La reacción primera, inmediata, tanto de varones como de mujeres será mayoritariamente negativa. Así lo afirma desde el principio de su libro *La superioridad natural de la mujer,* el antropólogo Ashley Montagu. El autor imagina a las mujeres diciendo: ¡Ah, no! ¡Superiores, no! Iguales, compañeras, complementarias, diferentes, sí, pero no superiores. Y mientras tanto, los hombres sonreirán, escuchando y mirando a las mujeres alarmadas, corriendo para defender a los varones como siempre lo han hecho. La mujer tiene tanto temor interiorizado de "inferiorizar" al varón que no quiere que éste se de cuenta de que ella sabe que es habitualmente más madura, más perspicaz, y hasta más "astuta". Y tanto lo es, que le hace creer al varón lo contrario y así ella goza de libertad. Esto sucede en todos los ámbitos. En la familia es lo más frecuente. La mujer le hace creer al hombre que él es el jefe del hogar, cuando en realidad es tantas veces ella quien "hace lo que quiere". En las relaciones laborales, cuántas veces la mujer empleada le hace creer al jefe que él sabe más o es más inteligente y no lo enfrenta ni discute: prefiere pasar por más "boba" para quedarse tranquila y no arriesgar su trabajo. Y eso le pasa también en esa sociedad que es la Iglesia. Como familia y como comunidad es evidente que la Iglesia no escapa a estos mecanismos de defensa tan "humanos". **La mujer tiene rechazo a entrar "en competencia" con el varón. No quiere enfrentamientos.** Mujeres que dependen laboral y económicamente del varón sea en el ámbito doméstico, laboral, social (y también en la sociedad-Iglesia) prefieren "dejar pasar". Creo que se podría decir: **puede ser tan superior la mujer, que ni siquiera le interesa *demostrarlo***. Pero, ¿es ésta una conducta maduramente consciente, humana, ética, transparente? ¿O es una conducta inconscientemente cómoda? ¿Podría ser manipuladora? La mujer no quiere "asustar" al varón. En el fondo sabe que ¿es como un niño? Pero sabe que si se lo dice, al varón no le gusta (a no ser que le haga las "monerías" que se le hacen a un niño).

Están las historias de los Leonardo, Miguel Ángel, Shakespeare, Galileo, Mozart. ¿Y dónde están los equivalentes del mundo de la mujer? ¿Madame Curie? Una excepción. Vale la pena ver la definición de mujer de la Enciclopedia Británica en la primera edición de 1771. Se le dedicaban seis palabras: "La hembra del hombre. Ver Homo" *(The female of man. See **homo**)*.

Se decía también que la mujer tenía un cerebro más pequeño que el del varón y menos inteligencia (se ignoraba el papel de los neurotransmisores entre los dos hemisferios cerebrales), que era más emotiva y más inestable. Que no poseía capacidad de juzgar; que tenía menos sentido común; que era más débil y enferma; que, por lo tanto, no se le podía confiar el manejo del dinero.

En 1792, la primera de las grandes feministas, Mary Wollstonecraft, en su libro *La reivindicación de los derechos de la mujer* escribe: "Los hombres, en general, parecen haber empleado su razón para justificar los prejuicios de los que están embebidos..."

Los prejuicios han pasado a las mujeres y **a la mayoría de ellas no les gusta esto de superioridad o inferioridad.**

La demolición más efectiva de esta serie de mitos ocurrió en la primera guerra mundial cuando, por fuerza de las circunstancias y por primera vez en la historia, las mujeres sustituyeron a los hombres en sus ocupaciones y roles: manejaban autos, trabajaban en fábricas o eran supervisoras y ejecutivas. El período entre 1918 y 1939 fue fundamental para la conquista de derechos de la mujer. Recién en 1945, cuando se firma la Carta Magna de Naciones Unidas, se toma conciencia de que sólo en 36 países del mundo las mujeres tenían igualdad de derechos políticos.

Lo cierto es que las mujeres han estado condicionadas para creer que eran inferiores a los varones. Se ha creído que en el mejor de los casos se debía defender el lugar de la mujer en la casa, mientras el varón salía al mundo del trabajo exterior, las oficinas o los consejos directivos. Las circunstancias exteriores, sociales, culturales, destruyeron ese mito. Como consecuencia, las mujeres descubrieron sus posibilidades, su igualdad, y todo este primer momento de despertar feminista estuvo marcado por el reclamo de igualdad de derechos.

En mayo de 1953 –cuando Montagu escribió la primera edición de su libro– era todavía imposible imaginar una mujer presidenta o primera ministra. En setiembre de 1953 la octava asamblea de Naciones Unidas eligió por primera vez como presidenta a una mujer: la señora Pandit, de la India. En 1960 hubo una primera ministra en Ceilán; en enero de 1966 Indira Ghandi fue nombrada primera ministra de la India; en 1969 Golda Meier accedió al cargo de primera ministra de Israel.

El gran desafío sería el de una gran humildad, transparencia, inocencia y *personalización*. Verse como *personas.* Saber que puede haber tendencias de género, pero saber que la persona es más que género y que allí se sitúa toda la tarea de la educación, la libertad, la vocación histórica, la voluntad.

Sin embargo hay que abrirse al dato de estudios científicos. Espontáneamente nadie duda que la mujer es más resistente que el varón, incluso en los índices de mortalidad, en la longevidad, etc.

La superioridad no implica un comportamiento ético. Inmediatamente oiremos decir: "cuando la mujer es mala es *peor* que el hombre". Puede ser. **Pero de hecho "la mujer" no existe; lo que existe son mujeres concretas.** La mujer puede tener más capacidad de maldad, más fineza, puede ser más perversa. No es que la mujer sea superior en virtud, más dulce o más comprensiva o más buena o que tenga más sentido de la justicia. Ése es el mundo de los varones y de la persona. La superioridad se debe ver desde el punto de vista biológico y psicosomático. **Habría que preguntarse cuál es la *superioridad* que conlleva esta *biología*.** Es evidentemente una superioridad de respuesta a la presencia del otro, para ser afectado y paradójicamente la diferencia de educación: no se educa de la misma manera a un varón que a una mujer. Mujeres psicólogas y psicopedagogas como Carol Guilligan han escrito sus investigaciones sobre estos temas.

En un encuentro entre varón y mujer, no queda "huella" en el varón. Las huellas que quedan en la mujer llegan a ser las de una vida que se desarrollará, crecerá, se nutrirá en ella y que, hasta dándola, podrá "perder". La mujer dando la vida "al otro" puede perder la suya. Por eso decimos: superioridad de afectación, de afectividad, de vulnerabilidad. Superioridad de respuesta, de acogida, de gozo.

Qué temor tiene el varón de que la superioridad signifique "ahora manda la mujer". ¡Es la primera reacción! Justamente, si es superior no le importará mandar. Le importará hacer participar, hacer crecer, educar, nutrir, desarrollar, dialogar, crear y re-crear relaciones donde no se dé el mando sino el encuentro, el diálogo, el mutuo entendimiento. ¡No hay que tener miedo! Hay que *educar* teniendo en cuenta estas diferencias para desarrollar dones y para complementar carencias en uno y en otro, en varones y en mujeres.

El cuerpo de la mujer puede, en términos de vida, afrontar situaciones que el varón desconoce. Esto es posible verlo desde la biología de la fecundación hasta la neurofisiología del cerebro. Puede por ejemplo, llevar dentro de sí otro ser durante nueve meses y alimentarlo con su cuerpo y luego de los nueve meses seguirlo alimentando en la lactancia. El cuerpo de la mujer también tiene la capacidad de esa limpieza y renovación periódica, regular, que ha sido vista por una psicología masculina y una cultura de género patriarcal como una mancha, y ha provocado la interpretación del tabú de la menstruación. Es muy importante que ese cuerpo sea capaz de renovarse todos los meses, limpiar su corriente sanguínea y expulsar lo que no va a utilizar.

Un cuerpo que abriga, un cuerpo que se purifica regularmente, un cuerpo que nutre a otro tiene una gran fortaleza.

Hay una superioridad para la vulnerabilidad, para ser "afectado" por el "otro".

Es absolutamente urgente redimensionar esta superioridad, revalorarla, rescatarla para la sobrevivencia de toda la humanidad.

En ese sentido es un cuerpo que abriga a la vida. ¿Qué pasaría si una semilla se dejara al viento? Volaría pero no daría fruto. ¿Qué pasa si la semilla cae en la tierra? Normalmente da fruto porque la tierra la abriga, la alimenta, la nutre; le permite crecer y desarrollarse hasta que, así fortalecida, puede estar expuesta –ya como planta o ya como árbol– al aire, a la brisa y al viento. En el aire no hubiera crecido. Necesitó la tierra, que tiene propiedades que le dan superioridad frente a la semilla, una superioridad de identidad y pertenencia. Multitud de semillas y una sola tierra. Como en la fecundación humana, millones de espermatozoides y un solo óvulo es fecundado, y los millones se pierden. ¿Podemos pensar que esta superioridad de la mujer funciona de este modo? Algunos científicos responden afirmativamente. Es una superioridad para abrigar y hacer crecer la vida. Pero la mujer no es solamente tierra fecunda, la mística Madre Tierra; es un ser humano que tiene conciencia, historia, libertad y voluntad. Esta convicción tiene consecuencias directas en la vida de la mujer.

La experiencia de las mujeres en América Latina es significativa a este respecto. En situaciones de crisis económica, familiar, es habitual que sea la mujer quien afronta la situación, quien tiene la fortaleza necesaria para enfrentar y resolver, "animar" al varón ante la adversidad. El varón muchas veces en esas situaciones se entrega al juego, a la bebida, a la violencia. Todo trabajador social conoce de sobra estas situaciones. Las mujeres espontáneamente dicen que tienen que "cuidar" o "atender" a sus maridos, como si este fuera un perpetuo menor de edad. El comportamiento humano ya ha fijado con anterioridad algunas conductas que ratifican estas posturas científicas: por ejemplo en casi todas las culturas occidentales, al unirse una pareja –varón y mujer–, señalan que la mujer puede/debe ser más joven porque –se dice– es más madura. El hombre debe ser mayor para poder estar a su altura... Algo social. ¿Un estereotipo? ¿Qué clase de estereotipo? ¡Cuántas veces las profesoras y maestras de clases mixtas tienen "temor" de que las niñas (mujercitas) sobresalgan demasiado para

(continúa)

"Unimos nuestros vientres al vientre de la Madre Tierra para parir los nuevos tiempos"

Mandato de la I Cumbre Continental de Mujeres Indígenas de Abya Yala

Las mujeres indígenas reunidas en las tierras sagradas del Lago Titikaka después de dos días de debates, deliberaciones y siendo quienes aportamos al proceso histórico de transformación de nuestros pueblos con nuestras propuestas y acciones en las diferentes luchas gestadas desde los movimientos indígenas, elevamos nuestra voz en estos tiempos en que el vientre de Abya Yala está nuevamente con dolores de parto libertario, que engendrará el nuevo Pachakutik para el Buen Vivir del planeta.

Siendo las mujeres portadoras, transmisoras de la identidad, generadoras y criadoras de la vida, ejes de las familias y la sociedad en complementariedad con los varones, unimos nuestros vientres al vientre de la madre tierra para parir los nuevos tiempos, en la que en diversos países de Latinoamérica millones de empobrecidos por el sistema Neoliberal levantan su voz para decir BASTA a la opresión, explotación y saqueo de nuestras riquezas, por lo que nos unimos a las luchas libertarias que han sido desplegadas a lo largo y ancho de nuestro continente.

Con el propósito de buscar alternativas para eliminar la injusticia, la discriminación y la violencia contra las mujeres, el machismo y volver a las formas de respeto mutuo y armónico en la vida planetaria, nos congregamos en esta Cumbre y unimos nuestros corazones, nuestras mentes, nuestras manos y nuestros vientres.

Considerando que las mujeres somos parte de la naturaleza y el macrocosmos, estamos llamadas a cuidarla y defenderla puesto que de ella se desprende nuestra historia milenaria y nuestra cultura que nos hacen ser lo que somos pueblos originarios bajo la protección y la guía espiritual de nuestros padres y abuelos que engendraron a todos los seres que habitan en este maravilloso planeta, mismo que unos pocos oligarcas e imperialistas pretenden plagarlo de muerte en nombre de su dios llamado codicia.

Por ello, ante la memoria de nuestros mártires, héroes, líderes y lideresas, presentamos a nuestros ayllus, a las comunidades y a los pueblos y nacionalidades del mundo de las conclusiones de nuestros corazones rebeldes:

1. Cosmovisión e identidad

- Exigimos que nuestra cosmovisión no sea folcklorizada por parte de los Estados y las empresas privadas.
- Respeto a nuestros lugares sagrados y la administración de los mismos desde nuestros pueblos.
- El reconocimiento de nuestras autoridades ancestrales, así como la sabiduría que manejan en diferentes ámbitos: político, social, cultural, económico.
- Para eliminar el machismo, el racismo y la discriminación, es importante retomar los valores de la cosmovisión de los pueblos cuyos principios fundamentales son: complementariedad, dualidad, equilibrio, respeto y armonía.
- Es importante pasar del discurso a la práctica de nuestros valores cosmogónicos, desde lo personal, lo familiar, lo comunitario y en nuestras organizaciones.
- Rescatamos la cosmovisión indígena de los pueblos para mantener viva la espiritualidad y cultura.

La importancia de la reconstitución de la cosmovisión de los pueblos y nacionalidades indígenas.

Extraído de *Animadores* Nº 310, agosto 2009 - Revista de Comunicación y Expresión de la Prelatura de Humahuaca

(continuación)

¿Es la mujer un ser superior?

que los varones no se sientan "inferiorizados"?!

¿Qué es lo que ha provocado que, en la mayoría de las sociedades, la mujer haya estado sujeta al varón? Los hechos biológicos que tienen relación con la *fuerza muscular:* correr, cargar, hacer la guerra, etc.; todas tareas de sociedades donde lo

que prevalece es la fuerza física y su "poder", con la sobrecarga de violencia. Y sin embargo hay otros hechos que no han sido igualmente considerados y que no pueden hoy escapar a la observación. Siendo las mujeres las portadoras del niño y también las encargadas de nutrirlo, estuvieron forzadas –por esa función biológica– a una vida más sedentaria que la del varón: se quedaban en el hogar mientras el hombre salía a cazar. Ahora bien, tomemos conciencia de que durante los nueve décimos de la larga historia de la humanidad la economía se ha basado en la recolección y en la caza. La cría de animales y la agricultura eran desconocidas. Las habitaciones se construían en las cuevas de manera primitiva, como la de los aborígenes australianos de hoy. Los instrumentos necesarios se hacían con piedra. Si consideramos paso a paso las consecuencias de estas funciones (papeles o roles diferentes que juegan los distintos sexos) percibimos que ellos provienen de diferencias sexuales. Luego vemos cómo la mujer también fue recolectora de alimentos –allí donde estaban cerca de su hábitat– y el varón salía a cazar. Ese "salir" le proporcionó muchas experiencias que la mujer no ha tenido. Él aprendió a reconocer, por ejemplo, las huellas de los animales, a distinguirlas. Fue desarrollando habilidades. Esa división del trabajo es una consecuencia social de una estructura biológica. Dicho de otro modo: la división del trabajo entre los sexos representa una expresión cultural de las diferencias biológicas. Esos papeles asignados no están determinados biológicamente, sino más bien *condicionadas* culturalmente. **Un cambio de cultura con inclusión de elementos tecnificados que "anulen" la diferencia del músculo, o sea que haga depender la "habilidad" no del músculo sino de las neuronas, del cerebro, hará inmediatamente un cambio en la cultura.** Es eso lo que está sucediendo.

Es importante, desde este punto de vista, redescubrir por qué las diferencias biológicas a veces han sido interpretadas sin darle valor a la mujer. Por ejemplo: el embarazo, el nacimiento y el período de lactancia han sido interpretados corrientemente como experiencias limitantes, o molestias, o dolorosas. ¿Y no hay acaso, allí, una manera masculina de ver las cosas? Lo cierto es que a medida que la sociedad se va haciendo más y más compleja, va complicando más el proceso del nacimiento de un niño. Parecería que no tiene por qué ser así. Hoy las mujeres retoman el parto natural, incluso para posturas. De hecho en Sudáfrica –o entre los aborígenes australianos– una mujer da a luz y sigue trabajando pocas horas después. Lo mismo sucede entre algunos pueblos indígenas en América Latina. Hay también muchos modos de oprimir el cuerpo de la mujer: excisión de clítoris, infabulación, por mencionar algunos.

Algunas tribus han mostrado el aprecio que tienen hacia la menstruación porque los mismos varones han tratado de hacerse algo muy doloroso para purificarse también en su sangre. ¿Se puede decir que los varones "celaron" esa capacidad de la mujer de purificarse, de dar a luz? Las teorías psicológicas de Erickson, por ejemplo, y otras, así permiten pensarlo.

El arte medieval, que nos hace contemplar a Adán dando a luz a la mujer desde su costilla o costado, expresa algo de esto.

Hubo toda una cultura masculina que fue haciendo percibir los fenómenos vinculados al nacimiento y la menstruación como algo penoso, molesto, tabú. Son fenómenos naturales que se han visto como "enfermedad" o maldición. Según Montagu, es la envidia del poder fisiológico de la mujer lo que lo ha hecho al varón sentirse débil, inferior y por tanto celoso. Hoy la historia se reinterpreta y hay una relectura de estas condiciones o estas funciones de vida de la mujer que pasan por su cuerpo. Hoy se las ve positivas.

Una pregunta que nos podríamos hacer es: ¿quién es naturalmente "el jefe de hogar" o "la cabeza de familia"? El orden social y legislativo ha establecido que fuera el varón pero culturalmente y naturalmente ¿lo es la mujer? Lo cierto es que de ella *se sabe* que es la madre; en cuanto al padre, con certeza no hay huellas que permitan saber quién es. De allí que sea tan importante la figura del tío en muchas sociedades.

Extraído de *"Con ojos de mujer"*

Eva

Un día, en el Paraíso, Eva llamó con urgencia a Dios: –Tengo un problema.

–¿Cuál es el problema, Eva?

–Sé que me has creado, que me has dado este hermoso jardín, todos estos maravillosos animales y esa serpiente con la que me muero de risa, pero no soy del todo feliz.

–¿Cómo es eso, Eva?

–Me encuentro sola y además estoy harta de comer manzanas, quiero satisfacer mis necesidades de otra manera, más divertida.

–Bueno, Eva, en tal caso tengo una solución. Crearé un hombre para ti.

–¿Qué es un hombre?

–Un hombre será una criatura imperfecta, maniática, mentirosa, tramposa, engreída, que te va a dar problemas. Pero será más fuerte que tú. Le gustará cazar y maltratar a los animales. Tendrá un aspecto simple, vulgar, sin mucho cerebro, sin complicaciones, algunas veces grosero, preparado para el trabajo duro.

No será muy listo, destacará en cosas infantiles como pegarse, dar patadas a un balón, correr detrás de otros. Pero como te estás quejando de tu soledad y de tu aburrimiento, le crearé una virtud, de tal forma que satisfaga tus... eh... necesidades. Tendrás que halagarlo, hacerle creer que es el mejor, que satisface tus necesidades maravillosamente, podrás ser hipócrita con él, porque como ya te he dicho será muy simple y se creerá todo lo que le digas.

–Suena Bien. ¿Cuándo voy a tener un hombre en mi Paraíso?

–Pues, te lo voy a crear, pero con una condición.

–Será arrogante, narcisista, egocéntrico, machista, egoísta, tendrás que hacerle creer que lo hice a él primero. Recuerda, éste será nuestro secreto. **De mujer a mujer.**

Por **Pepe Muleiro,** extraído de *"Los mejores chistes del siglo"*

La revolución no-violenta es la única revolución que responde a la dignidad del hombre.
El camino no es difícil, lo difícil es el camino.

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Jesús no es monopolio de los católicos, de los protestantes, ni de grupos sectarios. Jesús nunca viene para un grupo o para un partido, todo hombre le merece el mismo interés.

Las cosas son de todos

Escribe:
Sebastián Guerra
Abogado - Psicólogo

En ocasiones parece mentira como, viviendo en una república ("Re" o "res", del latín: "cosa/s", por lo que al decir "república" hablamos de: "la cosa pública"), las personas nos manejamos como si "la cosa" fuera privada, de algunos, de unos pocos… de los políticos, de los empresarios, de los magnates, de los lobbies, de los contratistas del Estado, de los empleados, jefes, directores y otros funcionarios públicos, etc..

A los del pueblo, a los del barrio, se nos ha adoctrinado para temer represalias, nos domina el miedo y una fortísima sensación de ajenidad, de ser forasteros en la propia tierra, y eso refrena cualquier impulso de participar, propiciando una remake del famoso "no te metás" o –también– un permanente desprecio hacia lo que es de todos, destrozando los espacios comunes, las plazas, los trenes, ensuciando la vía pública e impactando al ambiente con carteles, pintadas, bocinazos, etc..

Entonces, recortamos de la realidad un pedacito al que llamamos "nuestro": nuestra familia y amistades, nuestro trabajo, nuestra seguridad económica, nuestra personalísima moral y vida espiritual, etc. y pretendemos no molestar mucho a nadie a cambio de que nadie nos moleste mucho a nosotros.

Lamentablemente, nos molestan. Los gobiernos –todos– nos meten la mano en los bolsillos, nos quitan o congelan nuestros depósitos, nos convierten dólares en pesos, pesos en bonos, bonos en deudas incobrables o al plazo que se les ocurra; nos confiscan el fruto del trabajo, nos meten en todo tipo de bretes y apremios, las empresas nos aumentan las tarifas el doble, el triple, el cuádruple… lo mismo da. Los funcionarios y empleados públicos cumplen su función sólo si además de su sueldo logran algún diezmo de aquellos que requieren del cumplimiento de su función; y asistimos una y otra vez al bizarro espectáculo que nos muestra que todos tienen su kioskito público para hacer negocios privados con los fondos que le quitan al contribuyente, o gracias al poder que le confiere el mandato popular, para succionar y secar al inversor bien intencionado, al concesionario o al genuino emprendedor; y siempre a cambio de la misma cosa: la impunidad. Y, hecho el negocio, ya no importa –en nada– controlar si la actividad autorizada perjudica o no a los particulares, si contamina la tierra, el agua o el aire, o si respeta o no las obligaciones asumidas de obra, de inversión, o de seguridad.

Por otra parte, en nombre de la diversidad, se nos impone la aceptación de normas legales y morales de dudosa progenie, en especial, a través de los medios de comunicación, que también muestran su alto nivel de inescrupulosidad a la hora de invocar su derecho a la libre expresión, llevándola (por una relación costo-beneficio) a ser eje y muestra de una sola realidad, que nos viene de los romanos, nos transmiten sin parar: ¡pan y circo! (con comerciales entre medio, claro).

Se nos baja línea todo el tiempo sobre lo mal que está todo, sin exaltar una sola bondad de la especie humana; se juega con el estado de ánimo colectivo de una forma oprobiosa, generando franco y permanente malestar y deterioro en la población y en el seno mismo de las familias; se juega con la estabilidad de los puestos de trabajo, se sobre estimula el temor por la inseguridad, se divulgan como hallazgos periodísticos las mil y una maneras de malvivir y se publican a diario unos verdaderos manuales de delincuencia, mientras –también ocurre– en la calle nos matan por dos pesos, y más por exclusión, marginalidad y droga que por hambre, aunque también lo hay –y mucho– en el granero del mundo.

Los niños y jóvenes hambrientos siguen el derrotero de la desnutrición, si llegan a los cinco o seis años, vagarán y limosnearán por las calles, hasta que enfermen y mueran, sin que a nadie interese verdaderamente cómo evitarlo estructuralmente. Todo se reducirá a algún plan social clientelista (si es que llega), y –claro– dejado en manos de personas que ignoran toda información sobre calidad proteica u organización y planificación nutricional familiar. Todo quedará –a la postre– en manos de punteros a los que sólo les interesa el voto en la elección o el bulto en las manifestaciones, y de padres que son, ellos mismos, deficientes por carencia alimentaria.

Nuestras familias se degradan, se separan, se rompen, se fracturan, por causas que –muchas veces– tienen más que ver con la frustración reiterada a la que el país somete a su gente, al stress crónico, a la escasa calidad de vida, al desgaste de todo este "ir hacia no se sabe donde" al que estamos expuestos día con día.

Vivimos en un país en el que cada diez años –más o menos– pasamos por crisis que no son sino una moneda al aire para ver si pasaremos la próxima década en una casa o en una casilla, si comeremos o no, si podremos educar a nuestros hijos o si los educará la calle.

En este contexto se ha formado la extremadamente compleja mentalidad de la gente de principio de milenio en nuestro país. Pertenecemos a una tierra en la que todo nos dice que no se puede planear –ni siquiera– qué plantaremos hoy para cosechar el año próximo; o con qué sistema, cuándo y con qué haber nos jubilaremos cuando ya no nos de el físico para seguir en actividad; o qué nos deparará el destino si queremos comprar nuestra primera casa con un hipoteca, o cómo o con qué criterio contemplar si una inversión es segura o riesgosa, o a quién creerle cuando nos dicen otra vez "el que apuesta al dólar pierde"…

Somos un pueblo que ha desarrollado –con un inmenso costo para su salud mental– una serie de mecanismos que nos permiten vivir al margen de la seguridad jurídica y económica, con un desdoblamiento moral que nos permite sentarnos en un restaurante y cenar normalmente sin atragantarnos, mientras en una mesa hay algún famoso funcionario de gobiernos de facto, enriquecido merced al espurio derramamiento de sangre y en otra algún gobernante actual de dudosa reputación a los arrumacos con un capo mafia. Nadie se levanta, nadie se va, nadie condena socialmente a nadie.

Hemos devenido genéticamente cortoplacistas, desconfiados, timberos, especuladores, evasores e individualistas, no creemos en la justicia, ni en el gobierno, ni en la iglesia… todos han dejado claro que no son confiables, todas las instituciones han dado muestras antes o después, de estar cuidando su quintita, mezquinamente, sin fijarse en el hombre común. Hacemos la nuestra, nos lamemos solos. Deslegitimamos todo lo que no concuerde con la pequeña visión a la que llegamos del mundo y las cosas. Si le va bien al otro razonamos que algo sucio hizo para lograrlo (pero igual en algún punto lo convalidamos, lo admiramos por su viveza), y si nos va bien a nosotros, nos llamamos a silencio. Se vive con culpa el éxito propio, aun el bien merecido, en medio del fracaso y malestar de los demás.

Es imposible que la cosa sea pública si sólo responde a la decisión y mandato de quienes no son sino ilustres desconocidos y que, más allá de la publicidad que los vendió, no tienen mérito alguno demostrado para la función.

Una cosa es que por una cuestión de cantidad de representados no se pueda instrumentar una democracia directa en la que 40 millones de personas votemos cada cosa a galera alzada, y otra es que nos conformemos con ir cada dos años a poner una boleta con nombres desconocidos en un sobre, y creamos que así aportamos suficientemente a una democracia republicana… lo que edificamos de ese modo es su mausoleo.

Si no entendemos que el país que pisamos es nuestro, y no sólo el terrenito de 10 x 20 que habitamos, perdemos toda posibilidad de crear un futuro mejor.

También se impone darnos cuenta que el mundo es el que es, que las cosas no se adecuan a lo que nos gustaría que fueran. Tenemos que intentar dejar de lado el deseo infantil, que nos hace ilusionarnos sólo para luego poder desilusionarnos.

Hacer un mundo mejor, implica hacer las paces con el mundo de hoy. Tenemos que poder aceptar lo que hay con los ojos bien abiertos, para poder ver en cuanto y en qué medida es lo que es y vemos lo que vemos de él, a causa de nosotros mismos.

Debemos aprender a no caer en las trampas de la angustia, de la bronca, de la frustración, y en echar la culpa a los demás. Debemos poder aceptar a los otros como tan débiles a los impulsos y tan propensos a la comodidad y al placer, como lo somos nosotros mismos. No exigir lo que no se está dispuesto a dar. No criticar la paja en el ojo ajeno sin ver la viga en el propio.

Primero observar la realidad sin ocultarnos nada a nosotros mismos, sin sesgar nada a nuestra visión, sin recortar lo que nos agrade de lo que no. Después pensar, razonar como y de qué manera modificar la realidad, cómo participar, en qué colaborar. Finalmente hacer.

Ahora bien, hagamos lo que hagamos, tengamos claro que cuando salimos del ámbito propio de la contemplación, entraremos fácilmente en el ámbito de la ilusión. Que nuestro hacer sea consciente de ello. Tal vez en esto último radica la principal cuestión: en todos los casos vamos a estar errados si cuando hacemos algo, lo hacemos para poder mantenernos en la ilusión de que el cambio es externo a nosotros. Porque –si no– puede que nos embronquemos, nos frustremos, nos abatamos, sólo para que el foco de nuestra consciencia esté en estas sensaciones y no vaya a ir a posarse sobre la duda existencial, sobre la mansa pero revolucionaria certeza de que somos uno, de que no hay nada fuera de nosotros, de que el cosmos todo gira dentro nuestro, y que dentro y fuera no son sino lo mismo.

www.sebastianis.com.ar

Mensaje de *Derecho Viejo*

El trauma más profundo de occidente es el desplazamiento del espíritu, el descarrilamiento en el pensar, en el sentir y el hablar, la corrupción en la base de toda actuación humana.

El desplazamiento del espíritu afecta al hombre en la raíz de su existencia.

Provoca las mayores destrucciones y es causa del malestar general, del endurecimiento de las relaciones sociales y para tanta gente causa de desánimo, desesperación y suicidio.

Phil Bosmans